

NOTA TÉCNICA N° IDB-TN-03033

Trabajo no remunerado y desigualdades de género en Venezuela

Un análisis a partir de la encuesta
de uso del tiempo 2023

Zarah Domínguez
Albani Granado
Ana Ibarra
Anaís López
Claudia Piras
Omar Zambrano

Banco Interamericano de Desarrollo
Departamento de Países del Grupo Andino
Sector Social

Octubre 2024



Trabajo no remunerado y desigualdades de género en Venezuela

Un análisis a partir de la encuesta de uso del tiempo 2023

Zarah Domínguez+

Albani Granado+

Ana Ibarra+

Anaís López++

Claudia Piras +++

Omar Zambrano+

+Anova Policy Research

++ Fundación Friederich Ebert Venezuela (FES)

+++ Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

Banco Interamericano de Desarrollo
Departamento de Países del Grupo Andino
Sector social

Octubre, 2024

Trabajo no remunerado y desigualdades de género en Venezuela

Un análisis a partir de la encuesta de uso del tiempo 2023

Octubre 2024

Banco Interamericano de Desarrollo
Departamento de Países del Grupo Andino
Sector social

Dominguez, Zarah+
Granado, Albani+
Ibarra, Ana+
López, Anaís++
Piras, Claudia+++
Zambrano, Omar+

**Catalogación en la fuente proporcionada por la
Biblioteca Felipe Herrera del
Banco Interamericano de Desarrollo**

Trabajo no remunerado y desigualdades de género en Venezuela: un análisis a partir de la encuesta de uso del tiempo 2023 / Zarah Dominguez, Albani Granado, Ana Ibarra, Anaís López, Claudia Piras, Omar Zambrano.

p. cm. — (Nota técnica del BID ; 3033)

Incluye referencias bibliográficas.

1. Wages-Government policy-Venezuela. 2. Women household employees-Venezuela. 3. Gender mainstreaming-Venezuela. I. Dominguez, Zarah. II. Granado, Albani. III. Ibarra, Ana. IV. López, Anaís. V. Piras, Claudia. VI. Zambrano, Omar. VII. Banco Interamericano de Desarrollo. Departamento de Países del Grupo Andino. VIII. Banco Interamericano de Desarrollo. Sector Social. IX. Serie. IDB-TN-3033

Códigos JEL: J16, J21, J22, O12, I38, D13

Palabras clave: Desigualdad de género, uso del tiempo, trabajo remunerado, trabajo no remunerado, cuidados y labores domésticas, Encuesta de Uso del Tiempo, políticas públicas, Venezuela

<http://www.iadb.org>

Copyright © 2024 Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons CC BY 3.0 IGO (<https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/legalcode>). Se deberá cumplir los términos y condiciones señalados en el enlace URL y otorgar el respectivo reconocimiento al BID.

En alcance a la sección 8 de la licencia indicada, cualquier mediación relacionada con disputas que surjan bajo esta licencia será llevada a cabo de conformidad con el Reglamento de Mediación de la OMPI. Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil (CNUDMI). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones que forman parte integral de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta obra son exclusivamente de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del BID, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



Resumen

Este estudio presenta un análisis sobre las desigualdades de género en el uso del tiempo basado en los datos de la Encuesta de Uso del Tiempo 2023 (EUT), el primer estudio estadístico de hogares venezolanos desde 2011, diseñado para recopilar información representativa sobre el tiempo diario de la población mayor a 10 años. El estudio recoge información sobre el tiempo dedicado a tres grandes grupos de actividad: trabajo remunerado, trabajo no remunerado, y actividades personales.

De acuerdo con la EUT 2023, persisten profundos desequilibrios de género relacionados con el uso del tiempo en la población venezolana cuyos efectos más evidentes son los siguientes: (i) la participación en el mercado laboral de las mujeres es 23 puntos porcentuales menor a la de los hombres; (ii) el 88,7% de las mujeres venezolanas hace trabajo doméstico no remunerado (cuidados directos, indirectos o pasivos), mientras que solo el 60,7% de los hombres lo hacen (-28 puntos porcentuales). Las mujeres dedican, un total de 6 horas y 18 minutos diarios a este tipo de trabajo, mientras los hombres dedican 3 horas y 36 minutos; (iii) el 22,6% de las mujeres venezolanas provee cuidados directos a personas dependientes (niños, ancianos, enfermos), una proporción que es casi tres veces mayor a la de los hombres; (iv) el 85,1% de las mujeres realiza tareas de cuidados indirectos en el hogar (limpieza, cocina, lavado, planchado, etc.), mientras menos de la mitad de los hombres (47,6%) participa en dichas labores; (v) en términos del tiempo total de trabajo, remunerado o no, las mujeres en Venezuela trabajan, en promedio, 12 horas y 49 minutos diarios, 11% más tiempo que los hombres.

Se estima que el trabajo no remunerado representa entre 12,9% y 15,0% del PIB de Venezuela en 2023, de los cuales tres cuartas partes es producido por mujeres, valor que pondría a estas actividades como el principal sector de la economía no petrolera, por encima de la actividad manufacturera, la producción de servicios del gobierno general o el sector de telecomunicaciones. En este contexto, resulta urgente el debate sobre el tipo de políticas públicas que puedan ofrecer servicios, protección social e infraestructura básica para la promoción de una mayor equidad de género en la distribución de las tareas asociadas a los cuidados y el trabajo doméstico.

+ Anova Policy Research

++ Fundación Friedrich Ebert Venezuela (FES)

+++ Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

Los autores agradecen los comentarios y orientación de Emmanuel Abuelafia, Gina Andrade y Leandro Andrian del Banco Interamericano de Desarrollo. También el valioso trabajo de campo en la recolección de los datos de la Encuesta de Uso del Tiempo al equipo de Equilibrium BDC. Finalmente, este trabajo no hubiese sido posible sin el valioso e insustituible apoyo técnico de Hugo Hernández, Rui Alleyne, Gabriel Quiroz, Jean Pierre Oliveros y José Gregorio Gómez, de Anova Policy Research. Por supuesto, todos los errores y omisiones son responsabilidad de los autores.

1. Introducción

La forma en la que las personas usan su tiempo vital es un indicador fundamental para conocer y analizar los niveles de bienestar de una determinada población; al mismo tiempo, es una métrica útil para dar cuenta de las desigualdades sociales y de género. De hecho, conocer la cantidad de tiempo que dedican a actividades no remuneradas y remuneradas hombres y mujeres, permite visibilizar las diferencias en las cargas de trabajo total efectivo. Este conocimiento, respaldado por el uso extendido de las Encuestas de Uso del Tiempo (EUT)¹, ha sido utilizado con mayor frecuencia como medida de las desigualdades basadas en el género en la distribución de actividades, un aspecto adicional donde se verifican desventajas estructurales para las mujeres.

El debate sobre la importancia económica y social del trabajo doméstico ha formado parte de la agenda pública desde finales del siglo XIX, casi todo el siglo XX y actualmente en el siglo XXI. La lucha por el equilibrio de género en la distribución de roles sociales ha puesto el acento en la necesidad de reconocer el trabajo doméstico y de cuidados como trabajo², que este trabajo contribuye a la creación de riqueza de una sociedad y que, por lo tanto, debería ser reconocido y remunerado, dado el alto costo que tiene para la autonomía económica y física de las mujeres, especialmente las más pobres.

En general, las decisiones que toman las familias en relación con la participación en el mercado laboral y en el trabajo no remunerado del hogar están influenciadas, por un lado, por los conflictos de distribución del tiempo relacionado con el trabajo doméstico y, por otro, por el hecho de que el producto del trabajo no remunerado de los hogares constituye un bien sobre el cual las personas que lo producen no pueden reclamar beneficio monetario alguno, lo cual contrasta con la situación de las personas que participan en el mercado laboral realizando este tipo de trabajo (Esquivel, 2011; Folbre, 2004)

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL), ha sistematizado las mediciones de uso del tiempo realizadas en 23 países de la región, encontrando que las mujeres dedican el triple de tiempo que los hombres a labores de cuidado no remunerado. Entre 2010 y 2020, las mediciones de valorización del trabajo doméstico

¹ Las Encuestas de Uso del Tiempo (EUT), son estudios estadísticos de carácter nacional que se han constituido en una herramienta fundamental para evaluar el tiempo que le dedican hombres y mujeres al trabajo remunerado, al no remunerado y actividades personales. Este conocimiento ha permitido, entre otras cosas, visibilizar la cantidad y el valor social y económico que tienen las actividades de trabajo doméstico no remunerado, así como las inequidades estructurales en la distribución de estas cargas de trabajo entre hombres y mujeres.

² En virtud de la importancia de la distribución del trabajo no-remunerado en lograr la igualdad entre los géneros, la Asamblea General de las NN.UU. estableció como parte de los Objetivos de Desarrollo Sostenible que forman parte de la Agenda 2030 el seguimiento explícito del indicador 5.4.1 "Proporción de tiempo dedicado al trabajo doméstico y asistencial no remunerado, desglosada por sexo, edad y ubicación".

y de cuidado no remunerado, reportaban que este trabajo aporta un valor de entre 15,9% (Argentina, 2019) y el 27,6% (México, 2020) del PIB,

correspondiendo el 74% de este aporte a las mujeres. En general, las mujeres perciben menos ingresos por su tiempo trabajado que los hombres, pues dedican más tiempo al trabajo doméstico y de cuidados no remunerados, mientras que la mayoría de los hombres dedican la mayoría de sus horas trabajadas al trabajo remunerado (CEPAL, 2023)³.

De acuerdo con el informe de Panorama Social de las Américas 2023 de CEPAL, en 2022, se registraba una diferencia de 23,8 puntos porcentuales entre la tasa de participación de mujeres y hombres. La distribución desigual del trabajo no remunerado es una de las razones por las que persiste la brecha en cuanto a participación laboral. La carga total de trabajo, expresada en horas promedio semanales de trabajo remunerado y no remunerado, es similar o superior entre las mujeres que entre los hombres. Existe un patrón claro respecto a la proporción de tiempo que mujeres y hombres destinan a cada tipo de trabajo: mientras que los hombres dedican más de la mitad de su tiempo de trabajo al mercado laboral, las mujeres destinan aproximadamente un tercio. En el caso del trabajo no remunerado, la proporción se invierte: las mujeres destinan más de la mitad de su tiempo al trabajo no remunerado (CEPAL, 2023)⁴.

En el caso de Venezuela, existen particularidades que vale la pena mencionar. En años recientes, la economía del país experimentó la depresión económica más severa y prolongada de su historia moderna. Entre 2014 y 2021, el país perdió más de 75% de su Producto Interno Bruto, lo cual representa uno de los episodios de contracción económica más graves ocurridos jamás en el hemisferio occidental.

Las consecuencias de ese episodio han sido variadas, profundas y duraderas en cuanto a la evolución de los indicadores tradicionales de bienestar humano, sin embargo, los impactos más notorios han sido sobre el mercado laboral venezolano que muestra, entre otros aspectos, una abrupta contracción en la tasa de participación laboral de la población en edad de trabajar, particularmente en la participación laboral de las mujeres. Actualmente, las mujeres venezolanas muestran

³ La brecha de género en la participación laboral remunerada se vio profundizada por la pandemia producida por la covid-19, que trajo consigo una pérdida masiva de puestos de trabajo que afectó a las mujeres de forma desproporcionada y ocasionó un retroceso de 18 años en la tasa de participación femenina de estas en el mercado de trabajo. (CEPAL, 2022). En América Latina, y Venezuela no es una excepción, los efectos sobre la participación laboral femenina se debieron a que los empleos en las áreas de servicio doméstico, cuidados y cuidado ampliado, particularmente en los sectores de salud y educación, son sectores ampliamente feminizados y que en el caso venezolano, ya venían en franco deterioro por razones asociadas a la severa crisis económica que experimenta la nación

⁴ De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), es una regularidad global que las mujeres dedican más tiempo que los hombres a los trabajos de cuidados no remunerados: 1,57 veces más en América del Norte; 1,89 veces más en Europa del Norte, Sur y Occidental; 2,85 veces más en América Latina; 2,86 veces más en África Subsahariana, 3,25 veces más en Asia occidental y central; 5,09 veces más en los países árabes, 6,18 en el norte de África y 8,97 en el sur de Asia (OIT, 2019). El promedio de tiempo que las mujeres dedican al trabajo de cuidados no remunerado (considerando 75 países que cuentan con estudios estadísticos) es de 4:37 horas diarias. El de los hombres de 1:51horas. En general, las mujeres dedican más del triple del tiempo a este trabajo que los varones (Charmes, 2019)

una tasa de participación laboral (37,3%) que está entre las más bajas de la región latinoamericana⁵, y una brecha de género en la participación laboral que es la más amplia de la región⁶.

A pesar de su importancia, no se dispone de estudios estadísticos recientes para evaluar cuál ha sido el impacto correspondiente de la crisis económica sobre la cantidad y distribución de tareas de trabajo remunerado y no remunerado al interior de los hogares venezolanos. En este particular, en Venezuela se han realizado al menos dos encuestas de uso del tiempo, la primera en 1983, cuyos resultados se encuentran disponibles y publicados, y la segunda en el año 2011, con resultados que no se encuentran a disposición del público.

Este estudio presenta un análisis sobre las desigualdades de género en la distribución de tareas de trabajo remunerado y no remunerado en Venezuela, basado en los datos de la Encuesta de Uso del Tiempo 2023 (EUT), un estudio estadístico de hogares venezolanos, el primero desde 2011, diseñado para caracterizar a la población venezolana en términos de la distribución horaria de las tareas realizadas por cada uno de sus miembros⁷.

Este trabajo se divide de la siguiente manera: la primera sección introduce la información contextual de este estudio; la sección 2 presenta un marco conceptual y antecedentes de las encuestas de uso del tiempo; la sección 3 presenta los resultados de la estimación de la brecha de género en la distribución de funciones y tiempo dedicado a tareas de trabajo remunerado y no remunerado en Venezuela; la cuarta sección muestra los resultados de nuestra estimación sobre el valor económico del trabajo no remunerado en Venezuela y su aporte agregado al Producto Interno Bruto; finalmente, en la quinta sección se concluye con algunas implicaciones de política pública de los resultados presentados.

⁵ <https://publications.iadb.org/es/brechas-de-genero-en-el-mercado-laboral-venezolano-un-analisis-traves-de-los-microdatos-de>

⁶ En los resultados recientes del mercado laboral venezolano, incluida la caída en la participación laboral femenina, interactúan factores de oferta y de demanda de trabajo. Por un lado, la contracción económica y el cierre de puestos de trabajo, así como el colapso en el valor real de las remuneraciones, crearon incentivos para la inactividad laboral, pero por el otro lado, algunas consecuencias colaterales de la crisis económica, como la migración, la escasez de productos básicos, la crisis de servicios públicos y de la educación pública, así como la migración de hasta un quinto de su población, introdujeron fuertes choques sobre la función de producción de los hogares y sobre el valor relativo del tiempo de sus integrantes.

⁷ La Encuesta de Uso del Tiempo 2023 implementó un instrumento especializado sobre una muestra aleatoria y estratificada de 1.231 hogares del Área Metropolitana de Caracas y 30 municipios del resto del país. El estudio permitió reconstruir la distribución de responsabilidades dentro del hogar y la participación de la población en actividades remuneradas, no remuneradas y de ocio.

2. Encuestas de uso del tiempo y brecha de género en la distribución del tiempo en el hogar: Antecedentes, definiciones básicas.

a. Antecedentes

Las encuestas sobre uso del tiempo son un estudio estadístico que comenzó a implementarse en los países de Europa occidental en el último tercio del siglo XX, frente a la demanda de investigación social en un entorno caracterizado por cambios en la estructura demográfica, la expansión de actividades de ocio y el interés de los medios de comunicación por el análisis de audiencias según franjas horarias.

Desde entonces, las encuestas sobre uso del tiempo han jugado un papel fundamental en el análisis de los temas relacionados a las desigualdades de género a nivel internacional, sobre todo en aquellos aspectos relacionados a la visibilización del trabajo doméstico en los hogares como aporte sustantivo a las economías de los países industrializados. Este tipo de estudios significó una ruptura en la forma tradicional de medir el trabajo como un hecho exclusivamente de mercado⁸.

En América Latina y en Venezuela, la discusión en torno a los usos del tiempo al interior de las familias, su relación con el trabajo no remunerado y las inequidades de género, empezó a estructurarse alrededor de la creación de instituciones específicas dedicadas a la implementación de políticas públicas enfocadas en las mujeres más allá de la maternidad y las demandas asociadas a ella⁹.

En 1983, el Banco Central de Venezuela elaboró para la Oficina del Ministerio de Estado para la Participación de la Mujer en el Desarrollo, la primera EUT de la que se tenga registro en América Latina. Este trabajo fue publicado con el título: *División del trabajo, distribución personal del tiempo diario y valor económico del trabajo realizado en los hogares venezolanos*. Esta encuesta tenía dos objetivos fundamentales: 1) evaluar el patrón predominante de distribución del tiempo diario de los mayores de 18 años y caracterizar la división del trabajo en los hogares venezolanos, y; 2) estimar el valor económico que cabe imputarle al trabajo no

⁸ Se reconoce a Alexander Szalai como el responsable del primer proyecto internacional de investigación empírica sobre el uso del tiempo. Su proyecto "Multinational Comparative Time-Budget Research Project" (1965-1975) tuvo como objetivo el conocimiento de la vida cotidiana, especialmente las diferencias entre la población rural y urbana en 11 países europeos. En él se probaron técnicas metodológicas de medición del uso del tiempo actualmente utilizadas como son la clasificación y el diario de actividades. Países como Suecia, Italia, Holanda, Dinamarca, Gran Bretaña y Francia lideraron este proceso de manera sistemática en la medición del uso del tiempo y se fueron incorporando en otros como Bélgica, Alemania, Finlandia, Inglaterra, España y en América del Norte, Canadá y Estados Unidos (Aguirre y Ferrari, 2014).

⁹ Luego de que en 1975, las Naciones Unidas estableciera el 8 de marzo como el Día Internacional de la Mujer, en buena parte del mundo comienzan a crearse instituciones públicas específicas. En Venezuela, se crea el Ministerio de Estado para Asuntos de la Mujer. En 1977, se celebra en La Habana la primera Conferencia Regional sobre la Mujer en América Latina y el Caribe, donde los Estados se comprometen en una agenda, para el impulso e implementación de políticas públicas orientadas a promover la equidad de género.

remunerado realizado en los hogares (EUT, 1983)¹⁰. Actualmente, existen 18 países que han implementado al menos una medición de usos del tiempo en América Latina y el Caribe (Aguirre y Ferrari, 2014).

Las últimas cuatro décadas, las encuestas de uso del tiempo han tenido como objeto principal la investigación empírica sobre la división sexual del trabajo y cómo esta división/asignación de roles afecta el nivel de equidad de género de la sociedad, en particular, cómo la carga de trabajo no remunerado en tareas de cuidado actúa como barrera estructural para la vinculación de las mujeres al mercado de trabajo.

Como se mencionó, Venezuela fue el primer país de la región en implementar una encuesta de uso del tiempo en 1983. Se sabe, además, que el sistema estadístico venezolano implementó una encuesta de uso del tiempo en el año 2011, cuyos resultados no se encuentran disponibles al público.

El estudio del BCV en 1983 no solo fue pionero en la implementación de una EUT en la región, sino que también fue el primero que calculó el costo agregado y la contribución potencial del trabajo doméstico al ingreso nacional. En cuanto a la distribución del tiempo de trabajo no remunerado, el estudio del Banco Central de Venezuela concluía que:

“Hay importantes diferencias en la forma como los hombres y mujeres venezolanos distribuyen su tiempo diario. (...) En este sentido, y reflejando una inveterada práctica social, el estudio confirma que las labores que...conforman el grueso del trabajo doméstico, son primordialmente realizadas por mujeres; siendo la participación de los hombres prácticamente marginal” (Banco Central de Venezuela, 1983).

El análisis de los resultados reportados en este estudio concluye que para 1982, las mujeres venezolanas dedicaban 9,7 veces más tiempo que los hombres al trabajo de cuidados no remunerado. De hecho, en promedio, del total de horas de dedicadas a las principales labores de trabajo doméstico no remunerado, el 90% fue realizado por mujeres, lo que equivale a un total de 31h44m a la semana, mientras que, en promedio, los hombres dedicaron cerca de 3h23m horas semanales.

¹⁰ Algunas de las preguntas de investigación de la EUT de 1983 fueron: ¿Cómo distribuyen el tiempo las personas adultas? ¿Qué diferencias existen entre personas de distinto sexo en relación con su participación en el mercado de trabajo? ¿Cuánto tiempo en promedio, dedican hombres y mujeres a la realización de trabajos remunerados? ¿Con qué frecuencia las personas de diferente sexo desempeñan ocupaciones a sueldo? ¿Qué diferencias hay entre hombres y mujeres en lo que respecta a la realización del trabajo doméstico de atención en el hogar y cuidado de niños? ¿En qué proporción participan hombres y mujeres en estas tareas? ¿Cuáles son las principales diferencias observables en materia de asignación del tiempo de las necesidades personales, la participación en organizaciones sociales de variada índole, disfrute del tiempo libre y la recreación? ¿Cómo se ven afectadas esas pautas de comportamiento por la condición económica, el nivel educativo, el estado civil, el nivel de ingresos, el número de hijos y la edad de estos? ¿Cómo influyen sobre la asignación del tiempo los días de labor y los fines de semana? (EUT,1983)

Casi tres décadas después, utilizando los datos (no públicos) de la EUT 2011, el trabajo de Montilla (2019)¹¹ encuentra cambios en la distribución por géneros del tiempo dedicado al trabajo no remunerado, doméstico y de cuidados en Venezuela.

“Según datos de la EUT 2011, en Venezuela las mujeres dedican 3 veces más que los hombres al trabajo en el hogar. Del volumen total de horas de producción doméstica, en promedio, el 62% fue realizado por mujeres, dedicando cerca de 26 horas semanales (de lunes a domingo) mientras que, en promedio, el 38% fue realizado por hombres, quienes dedicaron cerca de 7 horas semanales (..) Dentro del hogar, las mujeres se encargan de la mayoría de las tareas domésticas. Las mayores brechas se encuentran en 4 actividades: preparar alimentos; limpieza y mantenimiento de la vivienda, cuidados de infantes, niños y adultos y lavados de prendas de vestir, en las cuales las mujeres realizan más del 80% del total de horas de cada actividad y dedican más de 4 horas semanales “ (Montilla, 2019).

Dado que desde 2011 no se implementan estudios estadísticos específicos para el análisis del uso del tiempo de la población, se sabe poco sobre los efectos que ha tenido el declive económico ocurrido en Venezuela durante la última década sobre las desigualdades de género en la distribución del trabajo remunerado y no remunerado. Cabe destacar que el declive de la economía venezolana a partir de 2013 se tradujo, entre otros efectos, en el agudo deterioro en las condiciones del mercado laboral y el colapso en la calidad de los servicios públicos (agua potable, electricidad, gas doméstico, transporte), lo cual ha dificultado el funcionamiento normal de los hogares.

En general, las crisis económicas/humanitarias pueden producir efectos desproporcionados sobre la participación laboral de las mujeres, y entre estas, la de las más pobres, sí condicionadas a ser responsables del trabajo doméstico y de cuidados, se ven obligadas a abandonar o degradar su participación en el mercado de trabajo para atender los efectos del choque económico. Aún en condiciones normales, las mujeres tienden a buscar y aceptar empleos más flexibles, con menos horas y menor disponibilidad para jornadas completas, o que impliquen viajar, ganan menos horas extras, y muestran una mayor incidencia en el ausentismo ocupacional, asociado a la enfermedad o la escolaridad de los hijos/as pequeños/as. El presente estudio presenta evidencias recientes de la forma cómo la población venezolana distribuye su tiempo luego de 12 años de la última investigación estadística sobre el tema en Venezuela.

¹¹ Se refiere al estudio “Análisis de la distribución del ingreso extendido en Venezuela: aplicación de la descomposición del coeficiente de Gini” (Montilla, 2019).

b. Definiciones Básicas

A continuación, algunas definiciones relevantes sobre el propósito, uso y resultados de las encuestas de uso del tiempo y sobre la forma en que estas contribuyen a entender mejor las dinámicas relacionadas al mercado de trabajo remunerado, el trabajo doméstico remunerado y no remunerado, y los cuidados:

Trabajo: Conjunto de actividades humanas, remuneradas o no, que producen bienes o servicios en una economía, que satisfacen las necesidades de una comunidad o proveen los medios de sustento necesarios para los individuos.

Trabajo no remunerado: Es aquel que se realiza sin recibir algún pago o remuneración a cambio. Se vincula principalmente con el trabajo doméstico y las labores de cuidado de las infancias, personas de la tercera edad, personas con discapacidad y/o personas enfermas en el contexto de relaciones familiares determinadas (cuidado de hijos/as, padres, madres hermanos/as)

División sexual del trabajo: Se refiere a la asignación de tareas y responsabilidades diferentes en función del sexo biológico, con roles tradicionalmente femeninos para las tareas relacionadas con la crianza, las tareas domésticas y el cuidado de otros miembros de la familia. La desigual organización social del trabajo doméstico y los cuidados, representan barreras tradicionales para la inclusión laboral de las mujeres.

Encuestas de uso del tiempo: Las encuestas sobre uso del tiempo (EUT), proporcionan información detallada sobre cómo los individuos distribuyen su tiempo entre actividades remuneradas y no remuneradas, incluyendo el trabajo doméstico y de cuidados, estudios, ocio y necesidades y cuidados personales. Su objetivo es entender los patrones de comportamiento de diferentes grupos demográficos, lo que ayuda en la planificación de políticas públicas, estudios socioeconómicos y análisis de bienestar de la sociedad.

Pobreza de tiempo: Se refiere a la insuficiencia o escasez de tiempo disponible por parte de las personas para descansar, disfrutar del ocio o incluso realizar actividades remuneradas debido a una carga excesiva de trabajo en actividades domésticas y de cuidado.

Trabajo de cuidados: Comprende la provisión de actividades destinadas al bienestar material, económico o emocional de personas que lo requieren por su condición de dependencia, en particular, niños, adultos mayores, personas enfermas o con discapacidad.

Cuidado directo: Concepto instrumental dentro de las mediciones de uso del tiempo que se refiere a todas aquellas actividades que satisfacen las necesidades básicas de las personas en su vida diaria, en los que el cuidador/a y la persona del hogar que necesita de cuidados estén presencialmente en activa interacción mutua. Por ejemplo, alimentar, bañar, ayudar con la movilidad, suministrar medicamentos, etc.

Cuidado indirecto: Concepto instrumental dentro de las mediciones de uso del tiempo que considera todas aquellas actividades que satisfacen las necesidades básicas de las personas en su vida diaria, pero que no necesariamente requieren interacción entre el cuidador y el beneficiario de los cuidados, y por lo tanto, pueden llevarse a cabo sin la presencia de la persona a la que se beneficia. Por ejemplo, la compra y preparación de alimentos, limpieza y mantenimiento del hogar, apoyo voluntario a la comunidad o a personas de otros hogares, entre otras.

Cuidado pasivo: Concepto instrumental dentro de las mediciones de uso del tiempo que se refiere a la supervisión o acompañamiento, con atención activa o no, de una persona que requiere cuidado mientras se realizan otras actividades en simultáneo que pueden ser de cuidado o no. El cuidado pasivo requiere la disponibilidad de la persona cuidadora en caso de que sea necesario.

Economía del cuidado: Comprende todo el trabajo doméstico y de cuidados que se realiza de forma no remunerada, así como el trabajo de cuidados que se realiza de forma remunerada en el mercado laboral.

c. La Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de Venezuela 2023

La Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de Venezuela (EUT 2023) es un estudio estadístico de hogares venezolanos que recopiló información representativa sobre la manera en que la población venezolana de 10 años y más distribuye su tiempo diario. El estudio registró las actividades diarias de la población en tres grandes grupos de actividades: trabajo remunerado, trabajo no remunerado, y actividades personales. El proceso de levantamiento de la EUT consistió en la aplicación de encuestas presenciales en hogares, mediante un instrumento digitalizado.

Las unidades de análisis de la encuesta son los hogares y las personas que residen en dichos hogares. La encuesta fue diseñada para tener representatividad a nivel nacional y a nivel de 2 dominios definidos como: (i) Área Metropolitana de Caracas (AMC): está conformada por 5 municipios: Libertador, Sucre, Chacao, Baruta y El Hatillo; (ii) Resto del país: entendido como los 30 municipios más poblados (ver Tabla 3), excluyendo aquellos que pertenecen al AMC.

El diseño muestral de la EUT 2023 tuvo un tamaño de 1.231 hogares, distribuidos en 61 segmentos censales (31 segmentos en el Área Metropolitana de Caracas y 30 segmentos en el resto del país), en los que se entrevistaron aleatoriamente 20 hogares. El total de personas encuestadas fue de 4.046, lo cual implica un margen de error calculado para el tamaño de muestra de 2,23% asumiendo que se busca medir una característica que contiene el 22,3% de la población objetivo con un 95% de nivel de confianza.

La siguiente tabla contiene un resumen de las características principales de la muestra:

Tabla 1: Resumen de la muestra

Tipo de muestreo	Probabilístico, bi-etápico	Unidad de análisis	Hogares y Personas
Dominios	Área Metropolitana de Caracas y Resto del País	Tamaño de la muestra	1231 hogares 4046 personas
Estratificación	Municipio (AMC), Índice de rezago social (Resto del país)	Nivel de confianza	95%
Unidad Primaria de Muestreo	Segmentos censales de 2011	Margen de error	2.23%

La sección principal del instrumento es el “diario de actividades”, un registro pormenorizado y exhaustivo de las actividades de las personas organizadas en una línea temporal de 24 horas. Como se observa en la Figura 1, el diario constó de nueve secciones y 191 preguntas en total, divididas en tres grandes grupos de actividades¹²: *trabajo remunerado*, *trabajo no remunerado* y *actividades personales*. En el primer grupo, se considera trabajo remunerado todo oficio o trabajo que genere ingresos, así como las labores agrícolas y de crianza o cuidado de animales y productos derivados para el autoconsumo, así como todas las actividades de producción del hogar orientadas al mercado. En la categoría de trabajo no remunerado se incluyen todas las actividades de trabajo en el hogar, como cocinar o preparar alimentos, limpieza, lavado, planchado, y todas las actividades de cuidado directo e indirecto a otros en el hogar, así como quehaceres domésticos para otros hogares sin recibir pago. Por último, las actividades personales abarcan dormir, comer y beber, aseo personal, estudiar, asistir a consultas médicas o actividades religiosas, actividades de entretenimiento y ocio.

El instrumento aplicado por la EUT 2023, diseñado para cuantificar las diferencias en la distribución del tiempo al interior de los hogares de Venezuela, aplicó las mejores prácticas y las experiencias recientes sobre encuestas de uso del tiempo de varios países de la región¹³. La clasificación de actividades utilizada fue una versión simplificada de la Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo para América Latina y el Caribe (CAUTAL), lo cual permite la comparabilidad internacional de los principales resultados de la encuesta. Vale destacar, que la EUT 2023 constituye un

¹² Para mayor detalle sobre las actividades específicas que se incluyeron en los tres grandes grupos, ver **Anexo A.2**.

¹³ El instrumento y la clasificación de actividades utilizada en la EUT 2023 siguió de cerca los aspectos metodológicos referidos en Cepal (2022a) y la experiencia reciente del Departamento Administrativo Nacional Estadística (DANE) de Colombia, así como también los instrumentos aplicados en los últimos años por las autoridades estadísticas de Ecuador, El Salvador y México.

ejercicio inédito en la región al ser una de las primeras encuestas de uso del tiempo que se aplica desde el sector no gubernamental, con uso intensivo de instrumentos digitalizados mediante el método CAPI (*computer-assisted personal interviews*) con representatividad y alcance nacional.



3. Estimación de brechas de género en el uso del tiempo en Venezuela a partir de la EUT 2023.

A pesar de que el trabajo remunerado orientado al mercado ha sido el centro de la mayoría de la literatura económica/laboral, existe un amplio consenso de que la sociedad depende de manera crucial de la provisión de una gran cantidad de actividades, tareas y esfuerzo físico y mental dirigidas al bienestar de las personas, las familias y la sociedad, que no se remuneran.

En este sentido, los estudios estadísticos sobre el uso del tiempo se han convertido en la piedra angular para la medición del trabajo no remunerado y su provisión al interior de las unidades familiares. En las últimas décadas, los estudios de uso del tiempo han permitido cuantificar la desigual carga de trabajo total, tanto remunerado como no remunerado, entre mujeres y varones, lo cual se ha transformado en un insumo fundamental para la formulación de políticas públicas orientadas a la equidad con enfoque de género.

Como se mencionó en la sección anterior, Venezuela implementó encuestas de uso del tiempo en 1983, y en 2011. Luego de 12 años de la última medición, esta sección presenta los principales resultados de la EUT de 2023, analizando la distribución del tiempo de la población mayor de 10 años por grandes grupos de actividades. Los

indicadores se presentan por tasa de participación¹⁴ y por tiempo promedio diario dedicado a cada actividad, lo cual permite computar las principales diferencias de género en la distribución del tiempo en Venezuela al cierre de 2023.

Las diferencias de género analizadas en esta sección son indicativas de la distribución actual de tareas que, en promedio, muestran los miembros de los hogares entrevistados. Particularmente, estos resultados permiten medir el tiempo dedicado por los integrantes de los hogares al trabajo no remunerado, con énfasis en las tareas de trabajo de cuidado directo, indirecto y/o pasivo.

a. Trabajo remunerado

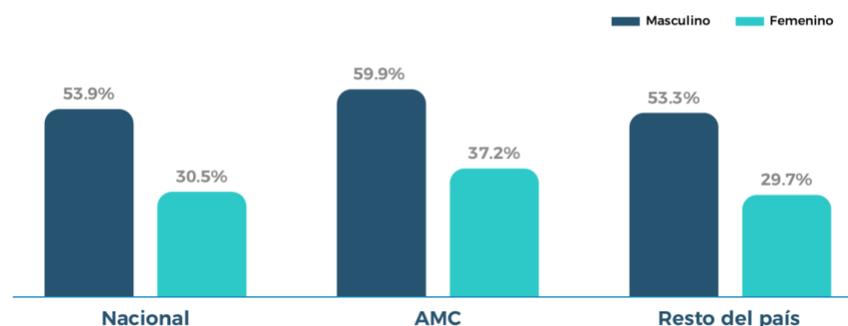
La Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2023 muestra una brecha en la tasa de participación laboral entre hombres y mujeres. En línea con los resultados de otros estudios recientes en hogares venezolanos¹⁵, se observa que la participación promedio en actividades laborales remuneradas es significativamente mayor para los hombres (54%) en comparación con las mujeres (31%) a nivel nacional¹⁶. Esta diferencia, de aproximadamente 23 puntos porcentuales, se mantiene en ambos dominios: tanto en el AMC como en el resto del país. Adicionalmente, se evidencia una menor participación tanto de hombres como de mujeres en el resto del país en comparación con el AMC.

¹⁴ La tasa de participación se refiere a la proporción de miembros de un mismo grupo que reportan haber realizado determinada actividad.

¹⁵ De acuerdo con los resultados de encuesta Encovi 2022, la participación laboral masculina alcanzó 74,0%, mientras que la participación laboral femenina fue de 39,1%. Ver <https://www.proyectoencovi.com>

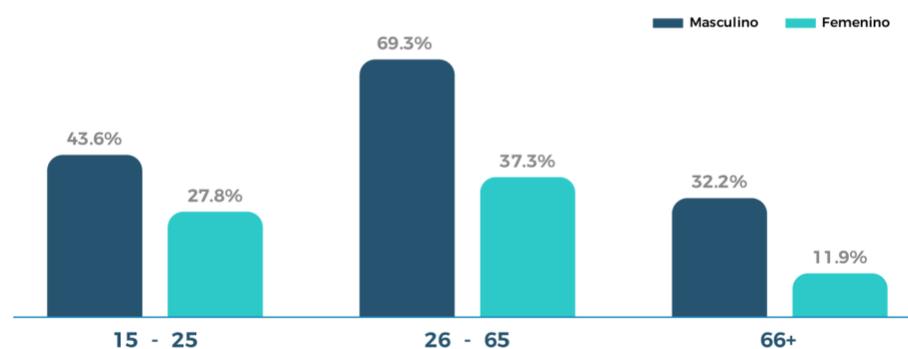
¹⁶ Las tasas de participación en actividades de trabajo remunerado de este informe están referidas a la población objetivo de la encuesta, es decir, a toda la población mayor a 10 años. La tasa de actividad en el mercado laboral usualmente se refiere a la población en edad de trabajar, que en Venezuela es la población con edad igual o mayor a 15 años que se encuentran trabajando o buscando trabajo (empleados + desempleados). Bajo el criterio anterior, la tasa de actividad o participación en actividades de trabajo remunerado es de 57,4% a nivel nacional, con una tasa de participación en trabajo remunerado de 75,7% para los hombres, y 41,5% para las mujeres. Los resultados de la EUT 2023 son consistentes con la Encuesta de Condiciones de Vida 2022 (Encovi).

Gráfico 1: **Tasa de participación 13 en actividades relacionadas al trabajo remunerado, por sexo y dominio**



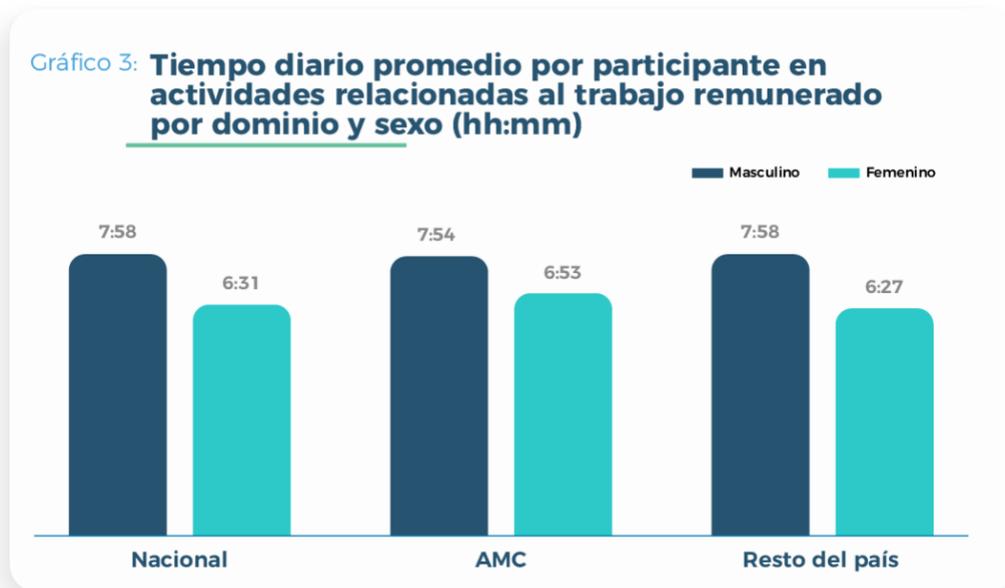
Al analizar esta diferencia por grupos etarios, el Gráfico 2 muestra que la participación en actividades de trabajo remunerado es mayor para los hombres en comparación con las mujeres en todos los grupos etarios. La brecha de género alcanza un máximo en el grupo etario de 26-65 años (32 puntos porcentuales), mientras que se reduce para los grupos de jóvenes entre 15-25 años (16 puntos porcentuales) y de 66 años o más (20 puntos porcentuales).

Gráfico 2: **Tasa de participación en actividades relacionadas al trabajo remunerado, por sexo y grupo etario**



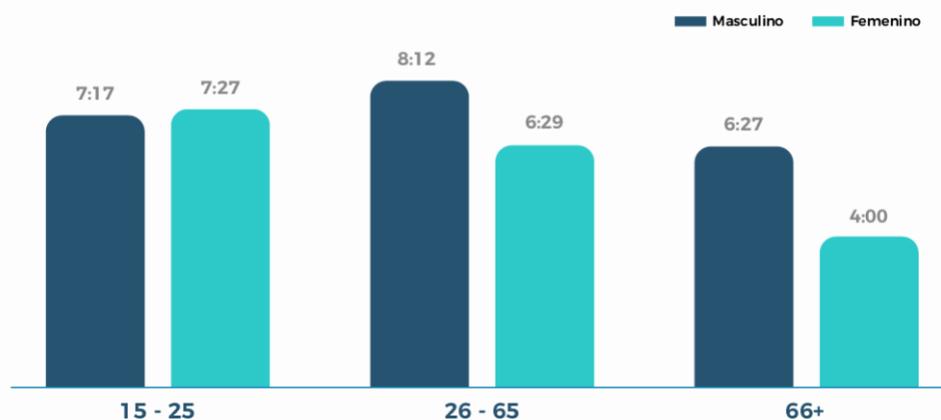
Con respecto al tiempo total dedicado a actividades de trabajo remunerado, la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2023 muestra que, en promedio, las mujeres que participan en el mercado laboral trabajan menos tiempo que los hombres, lo cual es un resultado consistente con las mayores cargas de trabajo que tienen las mujeres en el hogar. A nivel nacional, las mujeres que trabajan remuneradamente dedican un

promedio de 6 horas con 31 minutos diarios a dichas actividades, mientras que los hombres dedican 7 horas con 58 minutos, resultando en una diferencia de 1 hora con 27 minutos (ver Gráfico 3). Esta diferencia a favor de los hombres se observa tanto en el AMC (1:01) como en el resto del país (1:31), la brecha es mayor en el resto del país.



Al clasificar a los individuos de acuerdo con su grupo etario, los hombres dedican más tiempo al trabajo remunerado que las mujeres (Gráfico 4), excepto para el grupo de 15-25 años donde ambos promedios se equiparan. Se estima que la brecha de género en el tiempo dedicado al trabajo remunerado se incrementa a medida que se avanza en edad; de hecho, a partir de los 26 años, la diferencia en el tiempo diario dedicado al trabajo remunerado es casi de dos horas, manteniéndose así a lo largo del resto del ciclo vital.

Gráfico 4: **Tiempo diario promedio por participante en actividades relacionadas al trabajo por grupo etario y sexo (hh:mm)**



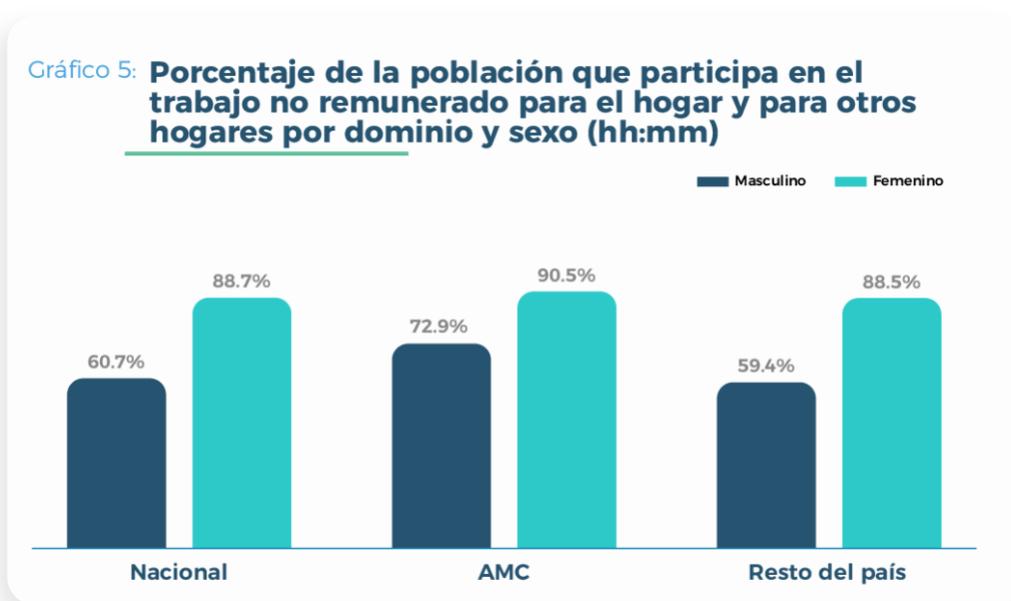
b. Trabajo no remunerado

La Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2023, clasificó al trabajo no remunerado de la siguiente manera: i) trabajo no remunerado para el hogar y, ii) trabajo no remunerado para otros hogares. En ambas categorías, el principal componente son las actividades de cuidado directo, indirecto y pasivo. En primer lugar, el trabajo para el hogar abarca todas las actividades del trabajo doméstico no remunerado para el propio hogar y el trabajo de cuidado no remunerado a personas del hogar¹⁷; por ejemplo, cocinar o preparar alimentos y apoyar en tareas escolares a personas del hogar menores de 16 años. En segundo lugar, el trabajo no remunerado para otros hogares incluye también el trabajo de servicio no remunerado orientado a la comunidad y el voluntariado. En este estudio se hace uso del concepto de trabajo no remunerado total, que resulta de la agregación del trabajo no remunerado dentro y fuera del hogar.

El Gráfico 5 muestra el porcentaje de la población que participa en tareas categorizadas como de trabajo no remunerado por dominio territorial y sexo. De acuerdo a los resultados de la EUT 2023, el 88,7% de las mujeres venezolanas hacen trabajo no remunerado en su hogar o fuera de él, mientras que solo el 60,7% de los hombres dedican tiempo a este grupo de actividades, una brecha de género de 28,0 puntos porcentuales. La brecha de género en la tasa de participación en actividades de trabajo no remunerado es ligeramente inferior en el AMC, con una diferencia entre

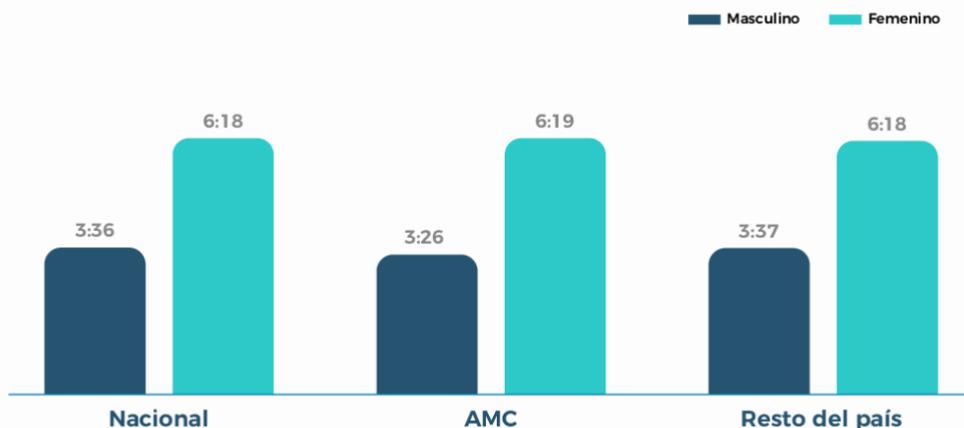
¹⁷ Consulte el Anexo A.6 para el listado de las actividades consideradas de trabajo doméstico y trabajo de cuidado no remunerado.

mujeres y hombres de 17,6 puntos porcentuales, que en el resto del país, dónde esta brecha se amplía hasta 29,1 puntos porcentuales.



En cuanto al tiempo diario promedio dedicado a tareas de trabajo no remunerado, tanto dentro como fuera del hogar, las mujeres también superan a los hombres (Gráfico 6). En promedio, las mujeres dedican un total 6 horas y 18 minutos diarios al trabajo no remunerado dentro y fuera del hogar, mientras que, en contraste, los hombres invierten solo 3 horas y 36 minutos diarios en tareas de trabajo no remunerado. La brecha de género en el tiempo dedicado a trabajo no remunerado se mantiene según el dominio geográfico, con las mujeres del AMC dedicando, en promedio, 2 horas y 53 minutos más que los hombres al trabajo no remunerado al día, mientras que en el resto del país esa diferencia es de 2 horas y 41 minutos al día.

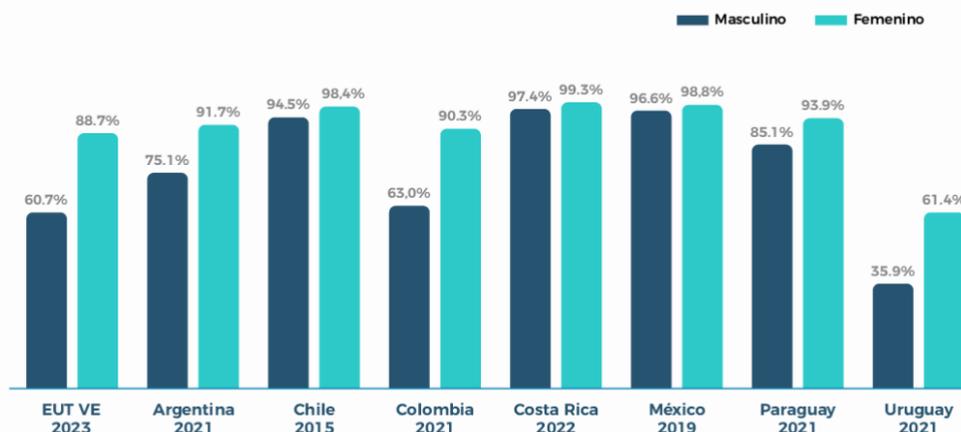
Gráfico 6: **Tiempo por participante en el trabajo no remunerado para el hogar y para otros hogares por dominio y sexo (hh:mm)**



Desde el punto de vista comparativo internacional, los resultados reportados por la EUT 2023 de Venezuela, tanto para la estimación nacional de participación en actividades de trabajo no remunerado, como para la estimación nacional de tiempo diario promedio dedicado a dichas actividades, están en línea con estimaciones recientes de países de la región.

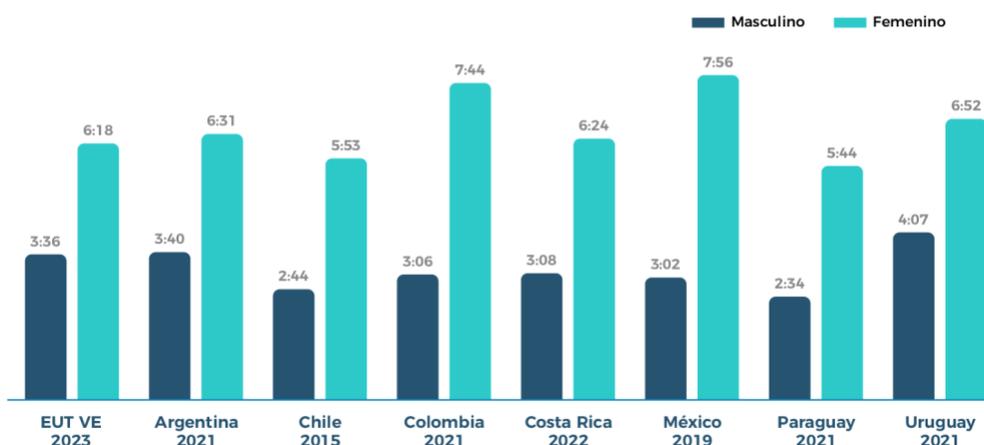
De acuerdo con el Gráfico 7, la brecha de género en la participación en actividades de trabajo no remunerado en Venezuela estaría, junto con Colombia, entre las más altas dentro del grupo de países seleccionados.

Gráfico 7: Porcentaje de la población que participa en el trabajo no remunerado para el hogar y para otros hogares. Promedios nacionales de países seleccionados



Interesantemente, de acuerdo con el Gráfico 8, la brecha de género en la cantidad de tiempo diario dedicado por las personas que participan en actividades de trabajo no remunerado en Venezuela estaría, junto con Argentina y Uruguay, entre las más bajas dentro del grupo de países seleccionados.

Gráfico 8: Tiempo por participante en el trabajo no remunerado para el hogar y para otros hogares. Promedios nacionales de países seleccionados.



c. Cuidados

Las tareas de cuidado, definidas en general como las tareas de provisión de bienestar material, económico o emocional a otros miembros del hogar o de la comunidad, en particular, aquellas personas que lo requieren por su condición de dependencia como niños, personas en edad avanzada o personas con capacidades limitadas, conforman el componente principal del trabajo no remunerado de la sociedad. La importancia de la cuantificación estadística de la distribución de las tareas de cuidado radica en la necesidad de contar con métricas para medir las desigualdades de género al interior de los hogares, lo que se ha convertido en un tema central en la agenda internacional de igualdad de género y forma parte explícita de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

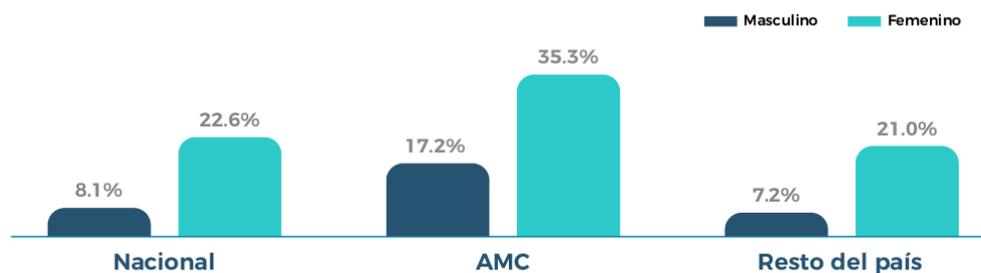
Siguiendo las experiencias y documentación de la región en relación con las encuestas de uso del tiempo del DANE (2020) y Cepal (2019), la EUT 2023 hace énfasis particular en la estimación de los tiempos de cuidado total y la distribución de estos entre los miembros del hogar, haciendo la distinción entre los tiempos de cuidado directos, indirectos y pasivos¹⁸.

i. Cuidados directos

Los tiempos de cuidado directo se refieren a todas aquellas actividades en las que el cuidador/a y la persona del hogar que necesita de cuidados estén en activa interacción entre ellos, por ejemplo, alimentar, bañar, suministrar medicamentos a personas del hogar. De acuerdo a la EUT 2023, se estima que las mujeres venezolanas participan en la provisión de cuidados directos en una proporción que es casi tres veces mayor a la de los hombres. Como se muestra en el Gráfico 9, el 22,6% de las mujeres venezolanas reporta ocupar una parte de su tiempo en actividades de cuidado directo, mientras que solo el 8,1% de los hombres participaron en dichas actividades, es decir la tasa de participación femenina es 2,7 veces superior. Además, se observa que la brecha de género en la participación en actividades de cuidado directo es relativamente menor en el resto del país (13,8 puntos porcentuales) que en el AMC (18,1 puntos porcentuales). En promedio, la participación en actividades de cuidado directo es mayor tanto para las mujeres como para los hombres en el AMC en comparación con el resto del país.

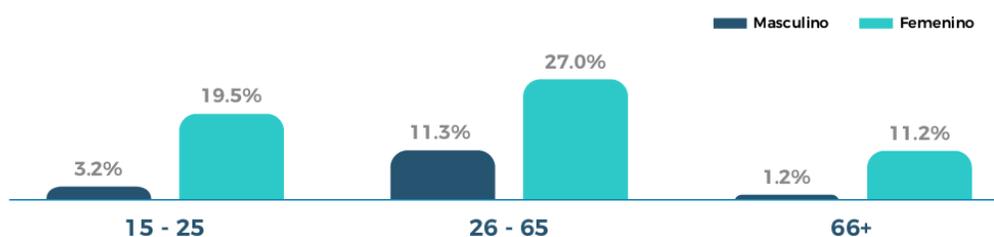
¹⁸ Consulte el Anexo A.5 para una explicación más amplia de los aspectos metodológicos de imputación de cuidados pasivos.

Gráfico 9: **Participación en actividades de cuidado directo, por sexo y dominio.**



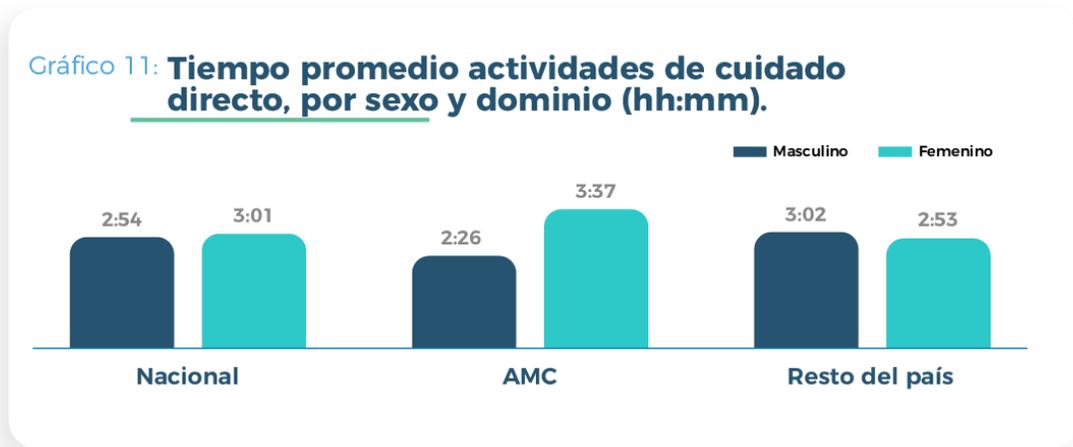
Al distinguir por sexo y grupo etario¹⁹ (Gráfico 10), se observa que, para todos los grupos etarios, las mujeres tienen un mayor porcentaje de participación en actividades de cuidado directo que los hombres. Resulta destacable que la mayor brecha de género en participación en actividades de cuidado directo se da entre la población de jóvenes de 15 a 25 años, donde los hombres reportan una tasa de participación en actividades de cuidado directo 16,3 puntos porcentuales menor que la de las mujeres. Por otro lado, destaca que, entre la población de adultos mayores en edad de retiro, el trabajo de cuidado directo sea una actividad casi completamente femenina. Ambos hechos apuntan el creciente rol de las mujeres jóvenes y mujeres en edad de retiro en la provisión de cuidados directos a miembros del hogar en situación de dependencia (niños, adultos mayores, personas con alguna discapacidad o enfermedad).

Gráfico 10: **Participación en actividades de cuidado directo, por sexo y grupo etario.**



¹⁹ Consulte el Anexo A.9 y Anexo A.10 con las proporciones de participación por grupos, tiempos promedio y diferencias de tiempo.

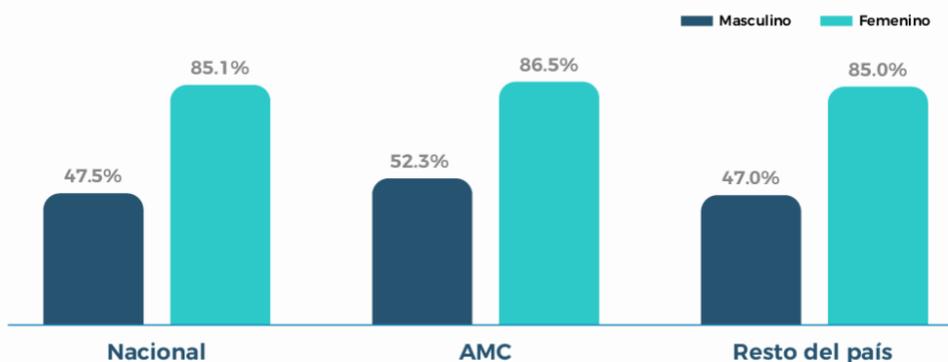
Al estimar la duración promedio del tiempo dedicado a actividades de cuidado directo a nivel nacional se observa que, a pesar de que existe una amplia desigualdad de género en la participación en este tipo de tareas, los tiempos promedio de actividad no varían mucho entre aquellos que sí participan. Se estima que diariamente las mujeres venezolanas dedican, en promedio, 7 minutos más a cuidados directos que los hombres que participan en esta actividad (Gráfico 11). En el AMC, la diferencia en tiempo de cuidado entre mujeres y hombres es de 1 hora y 11 minutos. En el resto del país, el tiempo promedio dedicado a cuidados directos es similar para ambos sexos.



ii. Cuidados indirectos

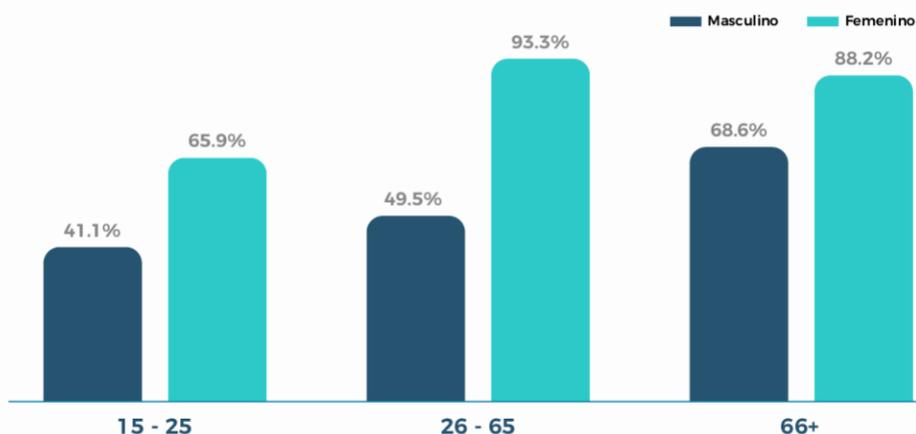
La noción de cuidados indirectos incluye todas aquellas actividades que benefician a alguno de los miembros del hogar, pero que no necesariamente requieren interacción entre el cuidador y el beneficiario de dichos cuidados, como por ejemplo, todas las tareas de limpieza del hogar, preparación de alimentos o lavado de ropa. En este sentido, la EUT 2023 estima que la tasa de participación de las mujeres venezolanas en actividades de cuidado indirecto es de 85,1% a nivel nacional, una tasa 37,6 puntos porcentuales superior a la mostrada por los hombres (Gráfico 12). Las tasas de participación en actividades de cuidado indirecto y la brecha de género estimada varían en los distintos dominios geográficos: en el AMC, la tasa de participación en cuidados directos de las mujeres es 34,2 puntos porcentuales superior a la de los hombres, mientras que en el resto del país es la brecha es de 38,0 puntos porcentuales.

Gráfico 12: **Participación en actividades de cuidado indirecto, por sexo y dominio.**



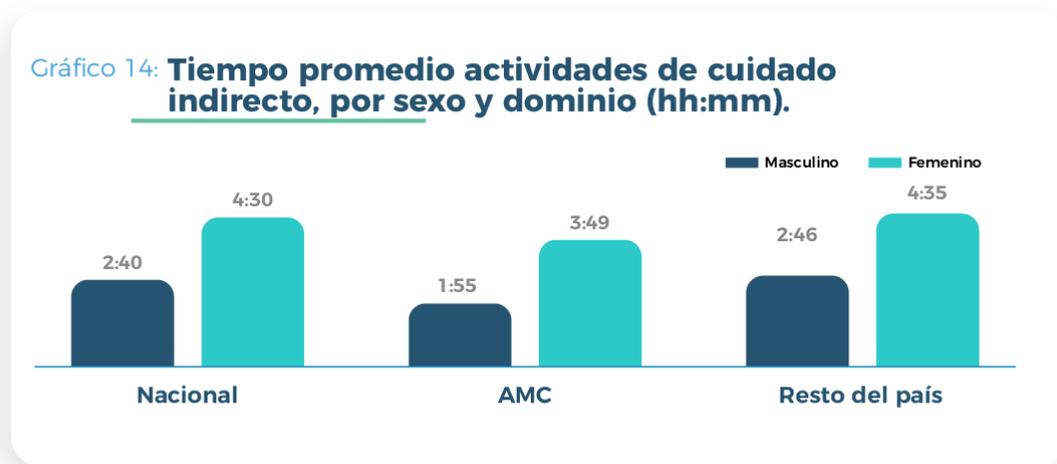
Al distinguir por sexo y grupo etario, se observa que la tasa de participación femenina en actividades de cuidado indirecto es más alta en el grupo etario entre 26 y 65 años²⁰, donde supera el 93,3% (Gráfico 13). Se observa que para todos los grupos etarios las mujeres tienen un mayor porcentaje de participación en actividades de cuidado indirecto que su contraparte masculina.

Gráfico 13: **Participación en actividades de cuidado indirecto, por sexo y grupo etario.**



²⁰ Consulte el **Anexo A.9** y **Anexo A.10** con las proporciones de participación por grupos, tiempos promedio y diferencias de tiempo.

Al evaluar la duración promedio del tiempo dedicado al cuidado indirecto, se observa que las mujeres venezolanas dedican, en promedio, 4 horas y 30 minutos diariamente a estas actividades, mientras que los hombres dedican 2 horas y 40 minutos (Gráfico 14). En el AMC, la diferencia en tiempo de cuidado entre hombres y mujeres es de 1 hora y 54 minutos a favor de las mujeres. En el resto del país, las mujeres dedican 1 hora y 49 minutos más a cuidados indirectos que los hombres.

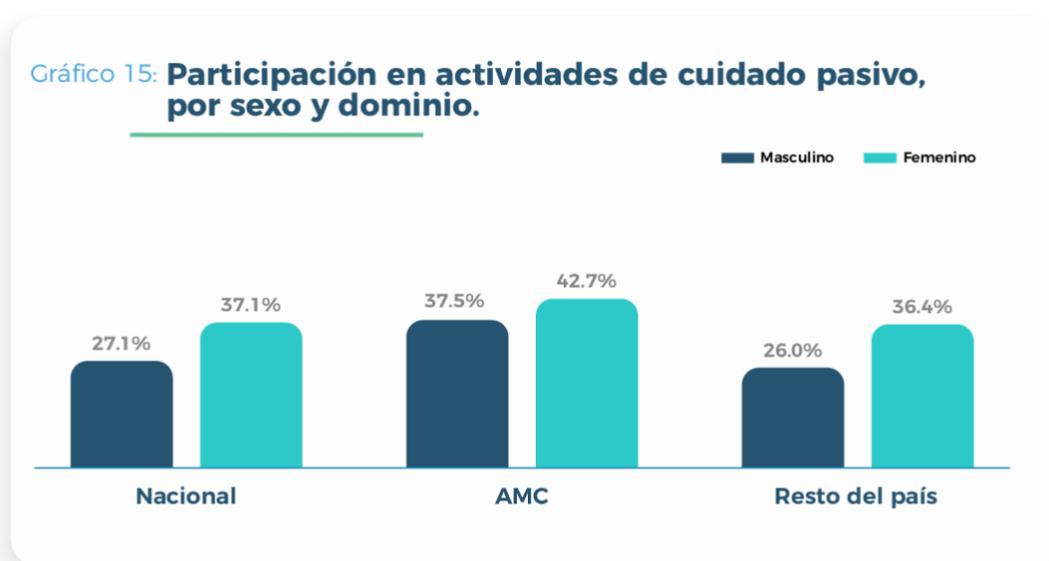


iii. Cuidados pasivos

El criterio elegido en el EUT 2023 para el registro de las actividades de cuidado pasivo, fue el de registro del tiempo de manera concurrente (en paralelo) a otras actividades que pueden ser de cuidado o no, cuando existe presencia de miembros del hogar que requieren cuidados (menores, adultos mayores, personas enfermas, personas discapacitadas). En este sentido, la EUT 2023 sigue la definición estándar usada en la región que entiende que el cuidado pasivo ocurre en todas aquellas situaciones donde el cuidador está en presencia, con atención activa o no, de una tercera persona que requiere cuidados mientras realiza otras actividades en simultáneo que puede ser de cuidados o no (DANE, 2020). Aunque el instrumento usado por la EUT 2023 no incluyó una categoría de respuesta que permitiera captar de manera explícita el tiempo asignado a las actividades de cuidado en paralelo, el cuestionario sí permite establecer una correspondencia perfecta entre cuidadores y miembros del hogar objeto de cuidados, por lo cual se puede realizar la contabilidad empírica del tiempo

de cuidado pasivo que permite satisfacer todas las condiciones de la definición anterior²¹.

En todos los dominios, la participación de las mujeres en actividades de cuidado pasivo es mayor que la de los hombres. A nivel nacional, el 37,1% de las mujeres venezolanas²² proporcionaron cuidado pasivo, mientras que el 27,1% de los hombres participaron en dichos cuidados (Gráfico 15 y Anexo A.7). Al distinguir por dominio, se observa que en el AMC la brecha de participación en cuidados pasivos es relativamente menor (5,2 puntos porcentuales); mientras que, en el resto del país, se observa una brecha de 10,4 puntos porcentuales.



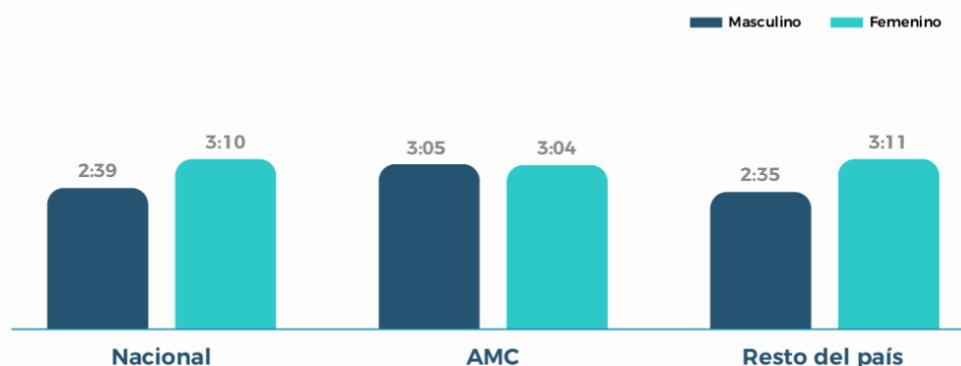
Las mujeres venezolanas dedican diariamente, en promedio, 3 horas y 10 minutos a cuidados pasivos, mientras que los hombres dedican 2 horas y 39 minutos (Gráfico 16). Al distinguir por dominio, no existe una diferencia significativa entre los tiempos de cuidado pasivo para hombres y mujeres en el AMC. En el resto del país, las mujeres dedican 1 hora y 1 minuto más a cuidados pasivos que los hombres.²³

²¹ Consulte el Anexo A.5 para una explicación más amplia de los aspectos metodológicos de imputación de cuidados pasivos.

²² La sección de diario de uso del tiempo para mayores fue habilitada únicamente para personas de 10 años de edad o más. Por tanto, todos los cálculos asociados a dicha sección son para personas de 10 años o más. La ausencia en la EUT 2023 de un registro explícito para la declaración de trabajo pasivo puede ser considerada en un sentido estricto como una limitación del instrumento utilizado, sin embargo, la estrategia empírica utilizada, que permite establecer la correspondencia temporal/espacial entre cuidadores pasivos y personas a su cuidado, permite reconstruir, bajo un criterio conceptual estándar, la contabilidad de cuidados pasivos. La precisión y conveniencia de esta medida imputada de cuidados pasivos queda como materia para una próxima medición.

²³ Consulte el Anexo A.7 y Anexo A.8 con las proporciones de participación por grupos, tiempos promedio y diferencias de tiempo.

Gráfico 16: **Tiempo promedio de cuidado pasivo, por sexo y dominio (hh:mm).**



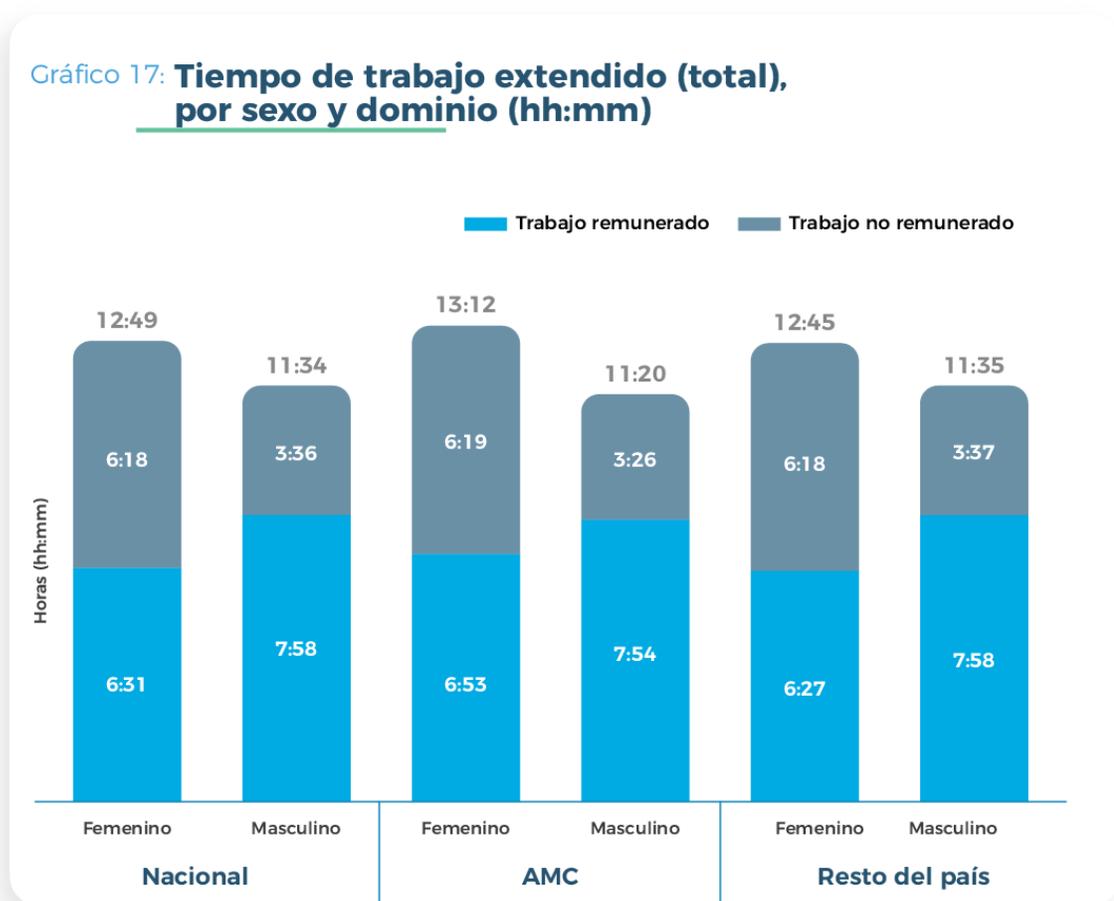
4. Valor económico del trabajo no remunerado en Venezuela

El trabajo no remunerado desempeña un papel crucial en la economía al satisfacer necesidades básicas de los individuos y permitir que otros miembros del hogar se dediquen al estudio, al trabajo remunerado o a cualquier otra actividad. Los resultados de la EUT 2023 muestran que en Venezuela existe una brecha de género sistemática en la provisión de actividades de cuidado, tanto directo como indirecto, lo cual implica que el trabajo no remunerado está predominantemente feminizado. En Venezuela, el trabajo doméstico no remunerado y de cuidados, se reconoce formalmente en la constitución venezolana²⁴, así como en la ley del sistema de cuidados para la vida, aprobada por la Asamblea Nacional en 2021²⁵. A pesar de este reconocimiento formal no existen instrumentos que registren el aporte que la provisión de cuidados hace a la economía, lo que minimiza la visibilidad de la carga real de tiempo y trabajo que recae sobre las mujeres, contribuye a perpetuar normas sociales que se erigen como barreras a la equidad, y amplía la brecha de género en el mercado laboral (Vaca, 2021). En este sentido, la brecha de género se manifiesta no solo en diferencias de ingresos laborales, sino también en el tiempo y esfuerzo dedicados a actividades no remuneradas, ambos desequilibrios están relacionados entre sí.

²⁴ Artículo 88 CRBV: El Estado garantizará la igualdad y equidad de hombres y mujeres en el ejercicio del derecho al trabajo. El Estado reconocerá el trabajo del hogar como actividad económica que crea valor agregado y produce riqueza y bienestar social. Las amas de casa tienen derecho a la seguridad social de conformidad con la ley (CRBV, 1999).

²⁵ <https://www.asambleanacional.gob.ve/index.php/noticias/an-sanciona-ley-de-sistema-de-cuidados-para-la-vida>.

Si se toma el concepto de trabajo extendido, como el tiempo total dedicado a actividades de trabajo, remuneradas y no remuneradas (Montilla, 2019)²⁶, se puede observar que las mujeres en Venezuela trabajan más horas de trabajo extendido que sus contrapartes masculinas (Gráfico 17). A nivel nacional, las mujeres dedican, en promedio, 12 horas y 49 minutos diarios al trabajo extendido, mientras que por su parte los hombres dedican 11 horas y 34 minutos diarios, una brecha de 1 hora y 15 minutos a favor de la cantidad de tiempo de trabajo de las mujeres. El anterior resultado implica que en Venezuela las mujeres trabajan 11% más tiempo que los hombres²⁷.



²⁶ El concepto de trabajo no remunerado total utilizado en esta sección incorpora el tiempo dedicado a las tareas de cuidado directo e indirecto. No se incluye la estimación de trabajos de cuidado pasivo definida en la sección anterior, pues por definición, estas actividades ocurren concurrentemente con otras actividades dentro del hogar.

²⁷ La distribución de la carga de trabajo extendido o total apunta a una incidencia mayor en las tasas de pobreza de tiempo entre las mujeres venezolanas, en particular entre aquellas que participan en actividades de cuidado directo o indirecto. Aunque el cálculo de tasas de pobreza de tiempo en Venezuela a partir de la EUT 2023 no está incluida en este reporte, en general, se considera que una persona sufre de pobreza de tiempo si la carga de tareas o demandas reduce su capacidad o libertad para tomar decisiones básicas sobre áreas de su bienestar personal como los cuidados personales, el ocio, la recreación y el trabajo remunerado.

Esta sección presenta una estimación empírica del valor económico del trabajo no remunerado en Venezuela utilizando para ello el marco metodológico implementado por Montilla (2019). La asignación de valor de mercado al tiempo de trabajo no remunerado busca visibilizar los desequilibrios derivados de patrones históricos en la división del trabajo, y proporciona una base para el diseño de políticas públicas orientadas a reconocer, redistribuir y remunerar la carga de trabajo entre el Estado y los hogares, así como entre hombres y mujeres dentro de los hogares. La metodología empleada se basa en la imputación del valor de mercado (salarios) de las horas dedicadas al trabajo no remunerado bajo dos enfoques, *el enfoque de reemplazo* (generalista), y *el enfoque de costo de oportunidad*. La aplicación de estos enfoques de imputación de salarios de mercado sobre los datos de horas de trabajo no remuneradas de la EUT 2023, permite estimar el valor económico de la producción doméstica y proporciona una aproximación sobre el peso que tienen las actividades no remuneradas sobre el Producto Interno Bruto.

De acuerdo con Montilla (2019), el *enfoque de reemplazo* supone que los hogares ahorran parte de su ingreso al realizar tareas domésticas internamente en lugar de contratar los servicios correspondientes en el mercado de trabajo. En este enfoque se encuentra el método de reemplazo *generalista*, el cual asigna el salario promedio por hora de trabajadores domésticos remunerados a toda actividad de trabajo no remunerado²⁸. El valor económico del trabajo no remunerado bajo este enfoque se puede pensar como el valor monetario de subcontratar servicios que realicen el trabajo del hogar. Adicionalmente, el enfoque de reemplazo por *costo de oportunidad* estima lo que los individuos habrían ganado en un empleo remunerado, utilizando como referencia el salario de mercado ajustado por sexo, edad y nivel educativo de la persona que realiza el trabajo no remunerado en el hogar²⁹. Este enfoque refleja las elecciones personales entre trabajo remunerado y no remunerado, considerando las diferencias salariales entre distintos subgrupos demográficos.

a. Estimación del valor monetario diario del trabajo no remunerado

La EUT 2023 estima que aproximadamente 15,4 millones de personas trabajan en labores de cuidado no remunerado en los hogares venezolanos, de este total se estima que unos 10 millones son mujeres (65%) y 5,4 millones de hombres (35%). Es

²⁸ Para calcular este enfoque primero se estima el salario promedio por hora de los trabajadores en ocupaciones relacionadas a actividades de cuidado o trabajo doméstico. Es decir, se toma como referencia el subconjunto de trabajadores domésticos remunerados y se calcula un salario por hora, independientemente de la rama de especialización, que luego es imputado como valor económico del trabajo no remunerado.

²⁹ Para este enfoque se calculan los salarios promedio de los trabajadores de acuerdo con subgrupos con las características de sexo, edad, dominio y nivel educativo. Por cada subgrupo disponible, se calcula un salario por hora que es imputado a la hora de trabajo no remunerado correspondiente.

importante destacar que la imputación salarial en el enfoque de reemplazo se hace sobre horas de cuidado neto, que toma en cuenta el tiempo de solapamiento de actividades de cuidado (directo e indirecto), por lo que se están imputando salarios por hora sin duplicaciones de tareas. Las horas de cuidado pasivo no se consideran dentro de la remuneración al ser actividades hechas simultáneamente.

Como se mencionó, la estimación del valor de trabajo no remunerado bajo el enfoque de reemplazo *generalista* se basa en la selección de ramas de ocupación³⁰ de trabajo doméstico remunerado de las que se obtendrían los salarios promedio a imputar a los trabajadores no remunerados³¹. La Encuesta de Uso del Tiempo 2023 provee información sobre 1,8 millones de personas que realizan labores de trabajo doméstico remunerado (6,2% de la población). El salario promedio en actividades de trabajo doméstico remunerado es de USD 0,94 por hora, siendo este salario promedio el utilizado para imputar el valor del trabajo no remunerado bajo el enfoque de reemplazo *generalista*.

Por otro lado, para el cálculo de ingresos a imputar bajo el enfoque de costo de oportunidad, se tomaron como referencia los salarios de toda la población económicamente activa, en todas las ramas de ocupación, considerando los salarios promedio por sexo, dominio, nivel educativo y grupo etario del trabajador no remunerado. El salario promedio estimado bajo el enfoque de reemplazo por costo de oportunidad es de USD 0,84 por hora, ligeramente inferior al estimado bajo el enfoque alternativo³².

La Tabla 2 presenta la estimación del número de horas promedio que dedican los venezolanos a labores de cuidado no remunerado (sin incluir el trabajo pasivo) y el salario por hora estimado bajo los enfoques *generalista* y de costo de oportunidad. En general, se observa que en el resto del país los salarios promedio por hora son inferiores a los estimados para el AMC, aunque los miembros del hogar en este dominio geográfico dedican más tiempo a actividades de trabajo no remunerado.

³⁰ Consulte el Anexo A2 para listado completo de ramas de actividad.

³¹ Las ramas de ocupación seleccionadas son: "Transporte y almacenamiento", "Actividades de alojamiento y servicio de comidas", "Actividades de atención de la salud humana y de asistencia social" y "Actividades de los hogares como empleadores o productores de bienes y servicios para el autoconsumo".

³² Gammage y Orozco (2008) explican que el salario del enfoque *generalista* suele ser superior al del costo de oportunidad debido a que el primero refleja el costo de subcontratar diferentes actividades dentro del hogar, las cuales constituyen pagos de mano de obra especializada.

Tabla 2: Salarios de mercado imputados promedio al día por miembro del hogar para trabajo no remunerado, por dominio (USD corrientes)

	General			AMC			Resto del país		
	Salario promedio por hora USD	Horas de cuidado promedio por día	Salario promedio por mes USD	Salario promedio por hora USD	Horas de cuidado promedio por día	Salario promedio por mes USD	Salario promedio por hora USD	Horas de cuidado promedio por día	Salario promedio por mes USD
Generalista	0,94	4,35	80,85	1,64	3,97	130,48	0,85	4,40	74,54
Costo de oportunidad	0,84	4,35	70,00	1,66	3,97	132,17	0,74	4,40	62,12

b. Aporte del trabajo doméstico no remunerado a la economía

Como se mencionó, la EUT 2023 estima que existen 15,4 millones de venezolanos que participan en labores de cuidado directo e indirecto no remunerado. En Venezuela, cada día se completan un total de 67,4 millones de horas de trabajo no remunerado, de las cuales el 76,4% corresponden a horas trabajadas por mujeres, mientras que el 23,6% corresponde a trabajo no remunerado masculino.

La imputación de salarios de mercado al trabajo no remunerado bajo el enfoque de reemplazo *generalista*, da como resultado un monto agregado que asciende a USD 14.567 millones anuales, de los cuales más de tres cuartas partes (76,5%) corresponde al trabajo no remunerado, doméstico y de cuidados, que realizan las mujeres. El anterior resultado implica que el valor económico del trabajo no remunerado equivale aproximadamente a 15,0% del PIB de Venezuela en 2023. Por su parte, la imputación mediante el método del costo de oportunidad, indica que el valor económico agregado del trabajo doméstico equivale a USD 12.535 millones anuales o 12,9% del PIB estimado del 2023³³, de los cuales se estima que el 71,8% es el valor de la producción doméstica de las mujeres.

Estos resultados están en línea con Montilla (2019), quien utilizando datos de la EUT 2011, estimó que el aporte del valor de la producción doméstica con respecto del PIB nacional estaba entre 10% y 15%, dependiendo del método de reemplazo utilizado. De ese total se estimó que la contribución femenina era más del 70% de esta producción. Los datos estimados para Venezuela en 2023 serían inferiores a lo estimado en

³³ Estimaciones basadas en la proyección: International Monetary Fund, World Economic Outlook, April 2024.

algunos países de la región como Colombia (20,4% del PIB) que utiliza el método del costo de reemplazo especialista, Guatemala (18,8%) con el método generalista, mientras que cercana a lo registrado en Argentina (15,9%), Costa Rica (15,7%) y Ecuador (15,2%) con métodos híbridos³⁴.

Imputar remuneraciones de mercado al tiempo dedicado a tareas de trabajo no remunerado pone de relieve no sólo la contribución económica de la provisión de cuidados y del trabajo doméstico que realizan las mujeres, sino la desigual carga en la distribución de dichas tareas entre hombres y mujeres. En Venezuela, en promedio, las mujeres participan en una proporción 47% mayor a la de los hombres en actividades de trabajo no remunerado y, además, dedican un total de 2,2 horas más que los hombres a este tipo de actividades, por ello su contribución económica es tres veces la de los hombres en este ámbito (Tabla 3).

Tabla 3: Valor económico producción doméstica bajo diferentes enfoques de costos de reemplazo, por sexo

	Reemplazo generalista			Reemplazo costo de oportunidad		
	Producción (Millones USD)	Contribución género (%)	Proporción PIB 2023 (%)	Producción (Millones USD)	Contribución género (%)	Proporción PIB 2023 (%)
Mujeres	11.137,6	76,5	11,5	9.005,1	71,8	9,3
Hombres	3.429,3	23,5	3,5	3.529,5	28,2	3,6
Total	14.566,9	100	15,0	12.534,6	100	12,9

Los ejercicios de valorización del trabajo doméstico no remunerado y la medición de su contribución a la economía, ponen el foco sobre la necesidad de modificar las mediciones agregadas de producción económica, para incorporar aquellas actividades que, sin tener un valor de mercado, hacen una contribución fundamental a la reproducción de la vida y al bienestar de la población. La metodología tradicional de cálculo de las cuentas nacionales no incorpora las actividades de trabajo doméstico y de cuidado no remunerado.

En esta sección se ha estimado que el valor total de la producción doméstica no remunerada en Venezuela equivale a entre 12,9% y 15,0% del PIB de 2023, lo cual lo convertiría en el principal sector de la economía no petrolera en términos de valor agregado, superando incluso el tamaño de sectores tradicionales en Venezuela como

³⁴ Ver por ejemplo: <https://www.argentina.gob.ar/economia/igualdadygenero/los-cuidados-un-sector-economico-estrategico/aporte-al-pib>

la actividad manufacturera, la producción de servicios del gobierno general y las telecomunicaciones³⁵.

5. Conclusiones y recomendaciones

Recientemente, Venezuela experimentó la depresión económica más severa y prolongada de su historia moderna. Entre 2014 y 2021, el país perdió más de 75% de su Producto Interno Bruto, lo cual representa uno de los episodios de contracción económica más graves, ocurridos jamás en el hemisferio occidental. A pesar de la gravedad del episodio, hasta la publicación del presente estudio, se sabía poco sobre cuál ha sido el impacto de la crisis económica sobre la cantidad y distribución de tareas de trabajo remunerado y no remunerado al interior de los hogares venezolanos.

Este documento presenta un análisis sobre las desigualdades de género en el uso del tiempo basado en los datos de la Encuesta de Uso del Tiempo 2023 (EUT), un estudio estadístico de hogares venezolanos, el primero desde 2011, diseñado para recopilar información representativa sobre el tiempo diario dedicado por la población a tres grandes grupos de actividades: *de trabajo remunerado, de trabajo no remunerado, y las actividades personales*.

La EUT 2023 levantó información directa, mediante un cuestionario presencial, aplicado a una muestra representativa de 1.231 hogares y 4.046 personas del Área Metropolitana de Caracas y 30 municipios del resto del país, permitiendo analizar sistemáticamente las diferencias de género en la distribución de tareas en la población venezolana de mayores de 10 años. Los principales hallazgos de la EUT 2023 son:

1. **Persiste una significativa brecha de género en la participación en actividades laborales remuneradas.** Las mujeres venezolanas tienen una participación en el mercado laboral que es 23 puntos porcentuales menor a la de los hombres. Las diferencias en participación laboral se profundizan por el hecho que las mujeres que realizan algún tipo de trabajo remunerado trabajan, en promedio, 1 hora 27 minutos menos que sus contrapartes masculinas³⁶.
2. En promedio, **el 88,7% de las venezolanas mayores de 10 años hace trabajo doméstico no remunerado en su hogar o fuera de él** (cuidados directos, indirectos o pasivos), mientras que solo el 60,7% de los hombres lo hace (-28 puntos porcentuales). Las mujeres dedican, además, un total 6 horas y 18 minutos diarios

³⁵ <https://www.bcv.org.ve/estadisticas/producto-interno-bruto#>

³⁶ Las tasas de participación en actividades de trabajo remunerado de este informe están referidas a la población objetivo de la encuesta, es decir, a toda la población mayor a 10 años. Para la población con edad igual o mayor a 15 años la tasa de actividad o participación en actividades de trabajo remunerado es de 57,4% a nivel nacional, con una tasa de participación en trabajo remunerado de 75,7% para los hombres, y 41,5% para las mujeres. Estos resultados son consistentes con otros estudios estadísticos de medición de condiciones de vida en Venezuela. También son consistentes con las tasas de participación laboral a nivel regional.

a este tipo de actividades, una dedicación que es 75% superior al tiempo dedicado por los hombres³⁷.

3. En promedio, **el 22,6% de las mujeres venezolanas provee cuidados directos a personas dependientes** (niños, adultos mayores, personas con discapacidad o enfermedades), una proporción que es casi tres veces mayor a la tasa de participación de los hombres en este tipo de actividades.
4. A nivel nacional, **en promedio, el 85,1% de las mujeres realiza tareas de cuidados indirectos en el hogar** (limpieza, cocina, lavado, planchado, etc.), una proporción que es 37,6 puntos porcentuales superior a la dedicación de los hombres a este tipo de tareas. En promedio, menos de la mitad de los hombres (47,6%) participa en labores del hogar. En adición a la desigualdad en participación, las mujeres venezolanas dedican, en promedio, 4 horas y 30 minutos diariamente a estas actividades, mientras que los hombres dedican 2 horas y 40 minutos.
5. A pesar de la brecha de género en la participación laboral remunerada, en términos del tiempo total trabajo, remunerado o no, **las mujeres en Venezuela trabajan, en promedio, 12 horas y 49 minutos diarios, 11% más tiempo que los hombres.**

Reconocer la importancia económica y social del trabajo doméstico no remunerado resulta central en el debate sobre la equidad de género en las sociedades modernas. De acuerdo a los resultados aquí mostrados, en Venezuela cada día se completan un total de 67,4 millones de horas de trabajo no remunerado, de las cuales el 76,4% corresponden a horas trabajadas por mujeres. Al igual que en otras partes de la región, en Venezuela el trabajo no remunerado está predominantemente feminizado. A pesar de que su valor está reconocido formalmente en la constitución, en la práctica esto no se ha traducido en la implementación de políticas públicas que honren la contribución del trabajo doméstico a la creación de riqueza agregada. Esta situación contribuye a la perpetuación roles y actitudes sociales que actúan como barreras para la igualdad de género.

Dependiendo del método de estimación, este estudio calcula que el valor económico del trabajo no remunerado en Venezuela está entre USD 12.535 millones y USD 14.567 millones, es decir, entre 12,9% y 15,0% del PIB de Venezuela en 2023, de los cuales tres cuartas partes es producido por mujeres. La imputación de valor económico al trabajo no remunerado lo convertiría en el principal sector de la economía no petrolera, incluso por encima de la actividad manufacturera, la producción de servicios del gobierno general y el sector de telecomunicaciones.

La cuantificación con perspectiva de género de información sistemática sobre la participación y el tiempo destinado por las personas a diferentes actividades de la vida diaria, es el primer paso para el diseño de políticas que contribuyan a una mejor distribución social de las tareas de cuidado, y a un mayor reconocimiento del valor económico de éstas. En Venezuela, las mujeres muestran una tasa de participación laboral remunerada que está entre las menores de la región, hecho que pudiera estar

³⁷ Los resultados de la EUT 2023 en cuanto a participación y tiempo de dedicación al trabajo no remunerado son similares a los resultados de estudios estadísticos recientes de Argentina (2021) y Colombia (2021). Para una perspectiva comparativa internacional más completa de estos resultados ver el Anexo A.12.

relacionado con la inequitativa distribución de las tareas de trabajo no remunerado doméstico y de cuidados, que sustenta la participación laboral de otros miembros del hogar y a menudo suple la ausencia de otros servicios sociales. Una mejor distribución en el tiempo dedicado a las tareas de cuidado podría entonces traducirse en mejoras en la productividad y en una mayor participación de las mujeres en el mercado laboral.

En este contexto, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha planteado la necesidad de reconocer, reducir, redistribuir, recompensar y representar los derechos del trabajo no remunerado, doméstico y de cuidados, como cinco premisas fundamentales para avanzar en la igualdad de oportunidades y más autonomía para las mujeres. Resulta urgente el debate sobre políticas públicas que puedan ofrecer servicios, protección social e infraestructura básica, para promover una mayor equidad de género en la distribución de las tareas de cuidado doméstico.

En el caso de Venezuela, la ocasión es propicia para debatir los temas fundamentales como el rol que juegan las redes de cuidado infantil, los sistemas pensionales y de los programas de protección social en el reconocimiento de trabajadoras/es no remunerados. Asimismo, se debe anotar que, en el mediano plazo, solo la provisión de sistemas integrales de apoyo al cuidado directo de niños/as, adultos mayores y personas con discapacidades, así como el fortalecimiento de las redes de servicios educativos y de salud públicos, podrán liberar parte de la carga de trabajo doméstico no remunerado que hoy recae fundamentalmente sobre las mujeres. Finalmente, existe espacio para desarrollar legislaciones laborales que ofrezcan y fomenten un trato más equitativo en los roles de género frente al trabajo doméstico y de cuidados, ya que la igualdad en condiciones laborales puede fomentar el cambio progresivo en las actitudes culturales frente a los roles tradicionales de género en la distribución de tareas en el hogar entre hombres y mujeres.

6. Bibliografía

Aguirre, R. y Ferrari, F. (2014): Las encuestas sobre Uso de Tiempo y trabajo no remunerado en América Latina y el Caribe. Caminos recorridos y desafíos hacia el futuro. CEPAL. Santiago de Chile.

Araya, María J (2003): Un acercamiento a las Encuestas sobre el Uso del Tiempo con orientación de género. CEPAL. Santiago de Chile

Banco Central de Venezuela (1983): *División del trabajo, distribución personal del tiempo diario y valor económico de los hogares venezolanos.*

Blofield, Merike y Martínez Franzoni, Juliana (2014): Trabajo, familia y cambios en la política pública en América Latina: equidad, maternalismo y corresponsabilidad.

Carosio, Alba (2023): Políticas del Cuidado en Venezuela. ¿Quién Cuida a las que cuidan? Políticas, actores y desafíos.

Cepal (2023): CEPALSTAT (base de datos en línea)

Cepal (2019): La autonomía de las mujeres en escenarios económicos cambiantes. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45032-la-autonomia-mujeres-escenarios-economicos-cambiantes>

Cepal (2022-a): La sociedad del cuidado: horizonte para una recuperación sostenible con igualdad de género. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/e3fd981b-467e-4659-a977-86d51798e0dc/content>

Cepal (2022-b): Guía metodológica sobre las mediciones de uso del tiempo en América Latina y el Caribe. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48019-guia-metodologica-mediciones-uso-tiempo-america-latina-caribe>

Cepal (2022-c): Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2021. Santiago. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47669-balance-preliminar-economias-america-latina-caribe-2021>

Cepal (2023) Panorama Social de América Latina 2020. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/68702-panorama-social-america-latina-caribe-2023-la-inclusion-laboral-como-eje-central>

Cepal-ONU Mujeres (2023): La Agenda 2030 para el desarrollo sostenible y la Agenda Regional de Género en América Latina y el Caribe. Indicadores de Género 2023. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/69036-la-agenda-2030-desarrollo-sostenible-la-agenda-regional-genero-america-latina>

<https://repositorio.cepal.org/items/d884224f-bd0a-4758-9ab8-98dc791abbd8>

Charmes, J (2019): The unpaid care work and the labor market. An Analysis of time use data based on the latest World Compilation of time use surveys. Ginebra International Labour Office. ILO. Disponible en:

https://webas.ilo.org/wcmstp5/groups/public/---dgreports/---gender/documents/publication/wcms_732791.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística Colombia (2020). Tiempos de cuidados: las cifras de la desigualdad. Disponible en:

<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/tiempo-de-cuidados-cifras-desigualdad-informe.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística Colombia (2021). *Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT)*. Disponible en:

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/encuesta-nacional-del-uso-del-tiempo-enut#:~:text=En%202020%2D2021%2C%20a%20nivel,horas%206%20minutos%20en%20promedio.>

Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos Paraguay (2021). *Principales resultados: Encuesta sobre Uso del Tiempo*. Disponible en:

<https://www.ine.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/eut2016/EUT2016.pdf>

Esquivel, Valeria (2010): La economía del cuidado en América Latina: Poniendo a los cuidados en el centro de la Agenda. Atando cabos; deshaciendo nudos. PNUD. El Salvador

Esquivel V y A. Kauffman (2016): Innovaciones en el Cuidado. Nuevos Conceptos, nuevos actores, nuevas políticas. Santo Domingo. Fundación Friedrich Ebert/ UNRISD

Fraga, Cecilia (2022) Los Cuidados Comunitarios en América Latina y el Caribe: Una aproximación a los cuidados en los territorios (OIT, ONU-Mujeres, CEPAL, PNUD) –

Gammage, S y Orozco, M. (2008). El trabajo productivo no remunerado dentro del hogar: Guatemala y México. CEPAL.

<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/00400841-d315-45a9-aa23-f8e41823fd7b/content>

García, B. y Pacheco, E. (Coordinadoras) (2014): *Uso del Tiempo y Trabajo No remunerado en México*. México, El Colegio de México, A.C./ONU Mujeres. Instituto Nacional de las Mujeres, 586 p.

Instituto Mexicano para la Competitividad A.C (2023): ¿Cuánto Vale el Trabajo del Hogar?

Instituto Nacional de Estadística y Censos Argentina (2021). *Encuesta Nacional de Uso de Tiempo 2021. Resultados definitivos*. Disponible en: https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/enut_2021_resultados_definitivos.pdf

Instituto Nacional de Estadísticas Chile (2015). *Documento de Principales Resultados ENUT 2015*. Disponible en: https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/uso-del-tiempo-tiempo-libre/publicaciones-y-anuarios/publicaciones/documento_resultados_enut.pdf?sfvrsn=cf66dad0_7

Instituto Nacional de Estadística y Censos Costa Rica (2022). *Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2022*. Disponible en: https://admin.inec.cr/sites/default/files/2023-06/reENUT2022_0.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía México (2019). *Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo 2019*. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enut/2019/doc/enut_2019_presentacion_resultados.pdf

Llavaneras, Masaya (2012): Análisis de la demanda de cuidados de los hogares con niñas y niños de 0 a 6 años en Venezuela desde una perspectiva de género: principales características y mecanismos públicos y de mercado a los que se accede para su satisfacción. Trabajo de grado para optar al título de Maestra en Estudios de la Mujer. Centro de Estudios de la Mujer de la UCV.

Llavaneras, Masaya (2013): La demanda de servicios de educación inicial en hogares con niños y niñas entre 0 y 6 años y su relación con la participación de las madres en el mercado laboral (Banco Central de Venezuela, Departamento de Información. Boletín Económico. Mar-abril 2013. Año 18)

Ministerio de Desarrollo Social Uruguay (2021). *Presentación Encuesta del Uso del tiempo y trabajo no remunerado*. Disponible en: <https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/politicas-y-gestion/presentacion-encuesta-del-uso-del-tiempo-trabajo-remunerado>

Montilla, Mayra (2019): Análisis de la Distribución del Ingreso Extendido en Venezuela. Aplicación de la descomposición del coeficiente de Gini. Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, vol. XXV, núm. 1, 2019, junio, pp. 9-41. Universidad Central de Venezuela

Organización Internacional del Trabajo (2022): Los cuidados en el Trabajo: invertir en licencias y servicios de cuidados para una mayor igualdad en el trabajo.

Reid, Margaret (1934): *Economics of Household Production*. Iowa State College. Disponible en: <https://archive.org/details/economicsofhouse00reid/page/n7/mode/2up>

Torres S. Aylin (Editora) (2021): Los cuidados: Del centro de la vida al centro de la política. Región Andina. Friedrich Ebert Stiftung.

Vaca, I. (2021). Valorización económica del trabajo no remunerado de los hogares. CEPAL. <https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/valorizacion-economica-trabajo-no-remunerado-hogares-cepal-2021.pdf>

7. Anexos

Anexo A.1: Participación en grandes grupos de actividades, por sexo y dominio

Actividad	Dominio	Participación		
		Femenino	Masculino	Diferencia (puntos porcentuales)
Trabajo remunerado	Nacional	30.5%	53.9%	23.5
	AMC	37.2%	59.9%	22.6
	Resto del país	29.7%	53.3%	23.6
Trabajo no remunerado	Nacional	86.0%	51.0%	35.0
	AMC	88.2%	58.4%	29.8
	Resto del país	85.7%	50.1%	35.6
Actividades personales	Nacional	100.0%	100.0%	0.0
	AMC	100.0%	100.0%	0.0
	Resto del país	100.0%	100.0%	0.0

Nota: La diferencia en participación es calculada como participación masculina menos participación femenina. Las celdas sombreadas en gris indican que la diferencia en tiempo fue calculada como participación femenina menos participación masculina.

Anexo A.2: Tiempo de dedicación en grandes grupos de actividades, por sexo y dominio

Actividad	Dominio	Tiempo de dedicación (hh:mm)		
		Femenino	Masculino	Diferencia
Trabajo remunerado	Nacional	6:31	7:58	1:27
	AMC	6:53	7:54	1:01
	Resto del país	6:27	7:58	1:31
Trabajo no remunerado	Nacional	5:15	2:58	2:17
	AMC	5:11	2:26	2:45
	Resto del país	5:15	3:02	2:13
Actividades personales	Nacional	17:21	17:30	0:09
	AMC	17:01	17:06	0:05
	Resto del país	17:23	17:33	0:10

Nota: La diferencia en tiempo dedicado es calculada como tiempo dedicado masculino menos tiempo dedicado femenino. Las celdas sombreadas en gris indican que la diferencia en tiempo fue calculada como tiempo dedicado femenino menos tiempo dedicado masculino.

Anexo A.3: Participación en grandes grupos de actividades, por sexo y grupo etario

		Participación		
Actividad	Grupo etario	Femenino	Masculino	Diferencia (puntos porcentuales)
Trabajo remunerado	15 - 25	27.8%	43.6%	15.8
	26-65	37.3%	69.3%	32.0
	66+	11.9%	32.2%	20.3
Trabajo no remunerado	15 - 25	67.4%	42.4%	25.0
	26-65	93.9%	54.2%	39.7
	66+	88.3%	68.6%	19.7
Actividades personales	15 - 25	100.0%	100.0%	0.0
	26-65	100.0%	100.0%	0.0
	66+	100.0%	100.0%	0.0

Nota: Resultados para el grupo etario de 10-14 años no han sido reportados en esta tabla. La diferencia en participación es calculada como participación masculina menos participación femenina. Las celdas sombreadas en gris indican que la diferencia en tiempo fue calculada como participación femenina menos participación masculina.

Anexo A.4: Tiempo de dedicación en grandes grupos de actividades, por sexo y grupo etario

		Tiempo de dedicación (hh:mm)		
Actividad	Grupo etario	Femenino	Masculino	Diferencia
Trabajo remunerado	15 - 25	7:29	7:17	0:12
	26-65	6:29	8:12	1:43
	66+	4:00	6:27	2:27
Trabajo no remunerado	15 - 25	4:09	2:10	1:59
	26-65	5:35	3:11	2:24
	66+	5:13	3:28	1:45
Actividades personales	15 - 25	19:05	19:14	0:09
	26-65	16:14	15:51	0:23
	66+	18:36	18:58	0:22

Nota: Resultados para el grupo etario de 10-14 años no han sido reportados en esta tabla. La diferencia es calculada como el tiempo de dedicación masculino menos el tiempo de dedicación femenina. Las celdas sombreadas en gris indican que la diferencia en tiempo fue calculada como tiempo de dedicación femenina menos tiempo de dedicación masculino.

Anexo A.5: Metodología empleada en imputación de cuidado pasivo

Identificación de miembros que potencialmente reciben cuidado pasivo

Aquellos miembros cuya edad es menor o igual a 15 años cumplidos, mayor o igual a 75 años cumplidos y menor a 120 años cumplidos; o que reportan tener alguna discapacidad son considerados como candidatos para ser receptores de cuidado pasivo.

Identificación de miembros que potencialmente proveen cuidado pasivo

Aquellos miembros que pertenecen al mismo hogar que los miembros que reciben cuidado pasivo (identificado por la variable de identificador del hogar) y que no son parte

de los miembros que reciben cuidado pasivo (es decir, cuyo identificador de miembro es distinto a los de aquellos miembros que reciben cuidado pasivo) son considerados como proveedores de cuidado pasivo.

Cálculo de cuidado pasivo para miembros con diario de actividades

Para miembros que son potenciales receptores de cuidado pasivo y que registran un diario de actividades (miembros con una edad igual o mayor a 10 años cumplidos), el tiempo cuidado pasivo se calcula como el solapamiento de rangos de tiempo de actividades registradas en las que los miembros que reciben cuidado y los miembros que lo proveen se encuentran en el hogar, es decir, se identifican los rangos de tiempo en que ambas partes coinciden en el hogar.

Para determinar esto, se clasificaron todas las actividades que pudiesen ser registradas en el diario de acuerdo a si cumplían o no el criterio de ser una actividad de 'estar en el hogar'. Para estas actividades se calcula el solapamiento efectivo, tomando como hora de inicio aquella que sea la mayor entre las horas de inicio de las actividades solapadas y como hora de fin aquella que sea la menor entre las horas de fin de las actividades solapadas. Con ello, se obtiene a nivel de actividades un estimado de los bloques de cuidado pasivo por parte del miembro que provee cuidado. Véase la tabla del **Anexo A.6**.

Cálculo de cuidado pasivo para miembros sin diario de actividades

Para miembros que reciben cuidados pasivos que no registran un diario de actividades (menores de 10 años cumplidos), se calcula el cuidado pasivo como todos los bloques de tiempo en que los potenciales proveedores de cuidado del hogar registran actividades de 'estar en casa'.

Criterios de imputación de cuidado pasivo

- Si un miembro que provee cuidado afirma que trabajó el día anterior, se limita el registro de cualquier cuidado pasivo entre los horarios comprendidos entre 9:00 am y 5:00 pm (jornada laboral promedio).
- Si un miembro que recibe cuidado que no registra un diario de actividades (menores a 10 años) afirma que asiste a una institución educativa, se bloquea cualquier registro de cuidado pasivo entre los horarios comprendidos entre 7:00 am y 1:00 pm (jornada escolar promedio) para dichos miembros. Sin embargo, si existen otros miembros receptores de cuidado pasivo en el mismo hogar, pero no asisten a una institución educativa, sí se registra cuidado pasivo para los mismos.
- Si hay más de 1 potencial cuidador en el hogar, se aplica una penalidad al tiempo de cuidado pasivo para hombres que proveen cuidado pasivo.
 - Si la edad del miembro que recibe cuidado es menor a 5 años, no se asigna tiempo de cuidado pasivo
 - Si la edad del miembro que recibe cuidado está comprendida entre 6 y 12 años de edad, se asigna la mitad del tiempo de cuidado pasivo registrado
 - Si la edad del miembro que recibe cuidado está comprendida entre 13 y 15 años de edad, se asigna el tiempo de cuidado pasivo registrado por completo
- Se excluye la actividad de 'Dormir' para la imputación de cuidados pasivos
- Se excluyen actividades de cuidado indirecto (trabajo doméstico no remunerado para el hogar y de cuidado y voluntariado a otros hogares) de las horas de cuidado pasivo imputado

Anexo A.6. Actividades del diario clasificadas como actividades que se realizan en el hogar

A continuación, se presenta una tabla que especifica todas las actividades que fueron clasificadas como actividades que se realizan en el hogar para los cálculos e imputaciones de cuidado pasivo. Es importante destacar que la actividad de Dormir (Sección C) fue excluida para los cálculos de cuidado pasivo, así como todas las actividades correspondientes a cuidados directos (Sección E) e indirectos (Sección D).

Sección	Actividad del hogar
B. Ocupación y producción de bienes para el autoconsumo	<p>Acarrear, juntar o esperar el agua para el consumo del hogar Preparar conservas de productos alimenticios y/o de bebidas Confeccionar prendas de vestir y/o elaborar productos como: muebles, carretas, canoas</p> <p>La construcción/mejora y/o compra de material de construcción para uso final del hogar</p>
C. Actividades personales	<p>Comer y beber Rezar, orar o meditar Estudiar, hacer tareas, investigaciones académicas Leer libros, revistas y/o periódicos Ver televisión, escuchar la radio y/o música, jugar videojuegos, navegar en internet/redes sociales y/o descansar. Compartir con familiares y/o amistades Practicar algún deporte o realizar alguna actividad física Realizar actividades artísticas o algún pasatiempo Dormir</p> <p>Aseo o arreglo personal</p>
D. Trabajo doméstico no remunerado para el propio hogar	<p>Pagar recibos, realizar trámites bancarios. Cocinar o preparar alimentos y bebidas para las comidas principales, refrigerio y/o comida para llevar Servir la comida, poner la mesa, levantar, lavar y/o ordenar los platos. Lavar, desgranar, cocer, tostar, moler (o llevar a moler) y/o semillas o granos como maíz, café, etc. Encender el fuego con leña o carbón para preparar los alimentos diarios. Realizar la limpieza general del hogar (para cuando aplique, incluye tiempo de mantenimiento a la letrina). Botar, separar o quemar basura. Lavar (o llevar a lavar) y/o tender ropa, lustrar o lavar calzado suyo y/o de las personas del hogar. Planchar (o llevar a planchar), doblar, remendar y/o guardar su ropa y/o de las personas del hogar. Hacer reparaciones en su vivienda y/o reparar muebles o electrodomésticos del hogar. Limpieza, mantenimiento y/o reparaciones al medio de transporte de uso del hogar.</p> <p>Llevar gastos e ingresos del hogar u organizar el presupuesto del hogar. Cuidar plantas del jardín/patio o cuidar mascotas.</p>

E. Trabajo de cuidado no remunerado a personas del hogar	<p>Dar de comer y bañar/asear a personas del hogar con discapacidad o dependencia permanente.</p> <p>Cuidar, jugar o conversar con personas del hogar con discapacidad o dependencia permanente.</p> <p>Apoyar en tareas escolares a personas del hogar con discapacidad o dependencia permanente.</p> <p>Cuidar por motivos de salud a personas del hogar con discapacidad o dependencia permanente</p> <p>Dar de comer a personas del hogar de 0 a 6 años.</p> <p>Bañar o asear a personas del hogar de 0 a 6 años.</p> <p>Cuidar, jugar o conversar con personas del hogar de 0 a 6 años.</p> <p>Apoyar en tareas escolares o de aprendizaje a personas del hogar de 0 a 6 años.</p> <p>Cuidar temporalmente por motivos de salud a personas del hogar de 0 a 6 años.</p> <p>Cuidar, jugar con personas del hogar de 7 a 14 años.</p> <p>Apoyar en tareas escolares o de aprendizaje con personas del hogar de 7 a 14 años.</p> <p>Cuidar temporalmente por motivos de salud a personas del hogar de 7 a 14 años.</p> <p>Apoyar en tareas escolares/de aprendizaje y/o aconsejo/orientó a personas del hogar de 15 a 59 años</p> <p>Cuidar temporalmente por motivos de salud a personas del hogar de 15 a 59 años</p> <p>Conversar y/o escuchar a personas del hogar de 60 años y más</p> <p>Cuidar temporalmente por motivos de salud a personas del hogar de 60 años y más</p>
--	--

Anexo A.7: Participación en actividades de cuidado, por sexo y dominio

Tipo de cuidado	Dominio	Participación		
		Femenino	Masculino	Diferencia (puntos porcentuales)
Cuidado pasivo	Nacional	37,1%	27,1%	10,0
	AMC	42,7%	37,5%	5,2
	Resto del país	36,4%	26,0%	10,5
Cuidado directo	Nacional	22,6%	8,1%	14,4
	AMC	35,3%	17,2%	18,1
	Resto del país	21,0%	7,2%	13,9
Cuidado indirecto	Nacional	85,1%	47,5%	37,6
	AMC	86,5%	52,3%	34,2
	Resto del país	85,0%	47,0%	38,0

Nota: La diferencia en participación es calculada como participación femenina menos participación masculina.

Anexo A.8: Tiempo de dedicación en actividades de cuidado, por sexo y dominio

		Tiempo de dedicación (hh:mm)		
Tipo de cuidado	Dominio	Femenino	Masculino	Diferencia
Cuidado pasivo	Nacional	3:10	2:39	0:31
	AMC	3:04	3:05	0:01
	Resto del país	3:11	2:35	0:36
Cuidado directo	Nacional	3:01	2:54	0:07
	AMC	3:37	2:26	1:11
	Resto del país	2:53	3:02	0:09
Cuidado indirecto	Nacional	4:30	2:40	1:50
	AMC	3:49	1:55	1:54
	Resto del país	4:35	2:46	1:49

Nota: La diferencia en tiempo dedicado es calculada como tiempo dedicado femenino menos tiempo dedicado masculino. Las celdas sombreadas en gris indican que la diferencia en tiempo fue calculada como tiempo dedicado masculino menos tiempo dedicado femenino.

Anexo A.9: Participación en actividades de cuidado, por sexo y grupo etario

		Participación		
Tipo de cuidado	Grupo etario	Femenino	Masculino	Diferencia (puntos porcentuales)
Cuidado pasivo	15 - 25	36,2%	23,1%	12,9
	26-65	43,9%	35,0%	8,4
	66+	18,7%	12,8%	4,7
Cuidado directo	15 - 25	19,5%	3,2%	17,4
	26-65	27,0%	11,3%	16,2
	66+	11,2%	1,2%	9,0
Cuidado indirecto	15 - 25	65,9%	41,1%	25,2
	26-65	93,3%	49,5%	43,2
	66+	88,2%	68,6%	19,9

Nota: Resultados para el grupo etario de 10-14 años no han sido reportados en esta tabla. La diferencia en tiempo dedicado es calculada como tiempo dedicado femenino menos tiempo dedicado masculino. Las celdas sombreadas en gris indican que la diferencia en tiempo fue calculada como tiempo dedicado masculino menos tiempo dedicado femenino.

Anexo A.10: Tiempo de dedicación en actividades de cuidado, por sexo y grupo etario

Tipo de cuidado	Grupo etario	Tiempo de dedicación (hh:mm)		
		Femenino	Masculino	Diferencia
Cuidado pasivo	15 - 25	3:30	3:23	0:07
	26-65	2:59	2:29	0:30
	66+	4:26	3:11	1:15
Cuidado directo	15 - 25	3:37	3:30	0:07
	26-65	2:52	2:48	0:04
	66+	3:29	2:51	0:38
Cuidado indirecto	15 - 25	3:10	1:57	1:13
	26-65	4:46	2:51	1:55
	66+	4:47	3:25	1:22

Nota: Resultados para el grupo etario de 10-14 años no han sido reportados en esta tabla. La diferencia en tiempo dedicado es calculada como tiempo dedicado femenino menos tiempo dedicado masculino. Las celdas sombreadas en gris indican que la diferencia en tiempo fue calculada como tiempo dedicado masculino menos tiempo dedicado femenino.

Anexo A.11: Participación y tiempo de dedicación en actividades de cuidado total (directo, indirecto y pasivo) dirigido a poblaciones seleccionadas, por sexo y ámbito geográfico

	Nacional				AMC				Resto del país			
	Femenino		Masculino		Femenino		Masculino		Femenino		Masculino	
	%	Tiempo	%	Tiempo	%	Tiempo	%	Tiempo	%	Tiempo	%	Tiempo
Menores de 0-6 años	96.3	8:36	95.3	4:46	96.6	9:12	93.3	4:34	96.3	8:31	95.7	4:49
Menores de 7-15 años	87.9	6:42	62.6	3:40	90.8	7:11	74.1	3:55	87.5	7:07	61.3	3:54
Adultos mayores +75 años	83.0	5:28	60.7	4:01	83.9	5:03	69.8	2:50	82.9	5:31	59.7	4:10
Personas con discapacidad	81.5	5:39	63.7	4:40	74.1	5:51	60.1	3:32	82.3	5:38	64.0	4:45

Corresponde a la participación y tiempos promedios diarios por miembro cuidador de acuerdo a si en su hogar existen miembros pertenecientes a los grupos de interés: menores de 0-6 años, menores de 7-15 años, adultos mayores +75 años y personas con discapacidad. Estos promedios no son mutuamente excluyentes, se pueden solapar los miembros debido a que un mismo hogar puede tener miembros que pertenezcan a varios grupos.